

**GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN TERMINAL**



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 14-E, ZAPOPAN**

**LA LECTO-ESCRITURA CON NIÑOS DE 5 A 6 AÑOS DEL
TERCER GRADO DE PREESCOLAR DEL JARDÍN
"ROSAURA ZAPATA", DE UNIÓN DE TULA, JAL.**

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

Que presenta

LA PROFRA. ANA ROSA VAZQUEZ BRAMBILA

Para obtener el título de

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

ZAPOPAN, JALISCO

SEPTIEMBRE DE 1999

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Zapopan, Jal., 27 de AGOSTO

de 1999.

C. PROFR.(A)

ANA ROSA VAZQUEZ BRAMBILA:

PRESENTE:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: LA LECTO-ESCRITURA CON NIÑOS DE 5 A 6 AÑOS DEL TERCER GRADO DE PREESCOLAR DEL JARDIN "ROSALIA ZAPATA ", DE UNION DE TULA, JAL.

opción INVESTIGACION DOCUMENTAL

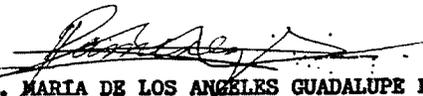
BERTHA GUTIERREZ MEZA

a propuesta del asesor C. Profr.(a)
, manifiesto a usted que reúne los

requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.


PROFRA. MARIA DE LOS ANGELES GUADALUPE RAMÍREZ GASPAR
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 14E ZAPOPAN.



SECRETARÍA DE EDUCACION
DEL ESTADO DE JALISCO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL UNIDAD No. 14E
ZAPOPAN

DEDICATORIA

Dedico este libro a mis padres,
hermanos y a Dios que
alimentaron mi Fe de que
algún día llegaría este momento.

A la maestra Bertha
que con su apoyo
volvió a brillar en mí
la esperanza.

Para mi Sula
que es el mejor
regalo que la vida
me podría dar,
y a quien debo todo lo que soy
Con todo mi amor

Para mis maestros que
con sus conocimientos
y guía me ayudaron a llega
a la meta.

A ti Lupita
mi amiga incondicional
un profundo agradecimiento
por todo cuanto haz
hecho por mí.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	4
CAPÍTULO II	
EL JARDÍN DE NIÑOS Y LA LECTO-ESCRITURA	14
La educación preescolar y la lecto-escritura	14
A. Definición de lecto-escritura	15
B. Propósito de lecto-escritura en preescolar	16
C. Diferencia entre lengua y oral y escrita	19
D. El programa de educación preescolar y la lecto-escritura	25
E. Características biopsicosociales del niño de 5 a 6 años	32
CAPÍTULO III	
APORTACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS	40
A. Antecedentes	40
B. Construcción del conocimiento	41
C. Métodos para el aprendizaje de la lectura y escritura	47
D. El aprendizaje de la lecto-escritura	49
CAPÍTULO IV	
PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LA LECTURA ORAL Y ESCRITA EN EL PREESCOLAR	52

A. Proceso de adquisición	54
B. Evolución de la lectura y escritura	56
C. Escritura	58
D. Algunas de las características del sistema de escritura	60
E. Niveles de conceptualización de la lectura escrita	60
1. Presilábico	63
2. Silábico	68
3. Transición silábico-alfabético	69
4. Alfabético	70
F. Proceso de adquisición de la lectura	71
1. Primer momento	71
2. Segundo momento	72
3. Tercer momento	73

CAPÍTULO V

EL JARDÍN DE NIÑOS COMO AMBIENTE ALFABETIZADOR	74
A. Ambiente favorable	76
B. Ambientación	79
1. Decorados	80
2. Plantas de ornato	82
3. Ambiente alfabetizador	83
C. Espacio	86
D. Mobiliario	88
1. Organización del aula	89
a. Área de trabajo	90
1) Área de conversación	93
2) Área de dramatización	93

3) Área de juego	93
4) Área de juegos de arena	93
5) Área de música	93
6) Área de expresión gráfico - plástica	93
7) Área de carpintería	93
8) Área de la naturaleza	93
9) Área de la biblioteca	93

CAPÍTULO VI

PAPEL DE LOS ELEMENTOS EN EL PROCESO ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

95

A. Importancia de la vinculación hogar - escuela en el proceso de adquisición de la lectura y escritura	96
B. Papel específico de los integrantes del proceso en término de acciones ..	98
1. Papel del niño	98
2. Papel de la educadora	99
3. Papel de los padres de familia	101
4. Papel del entorno	103

CAPÍTULO VII

COMO INCLUIR LAS ACTIVIDADES DE LECTO-ESCRITURA EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

106

A. Organización del trabajo	106
B. Organización de las actividades	108
C. Evaluación	117

CONCLUSIONES 120

BIBLIOGRAFÍA 122

INTRODUCCIÓN

Cada día se puede apreciar mejor las múltiples influencias que modelan la mente infantil en sus primeros años, y también aumenta sin cesar el número de educadores que creen que se puede influir mucho en la personalidad del niño y en la capacidad de aprender si la tarea educacional se realiza desde la primera infancia.

La educación preescolar constituye el primer nivel de la educación formal, propicia el desarrollo armónico de donde uno de los contenidos importantes a favorecer lo constituyen la lecto-escritura.

Este trabajo surgió de la inquietud por conocer y analizar más a fondo y encontrar nuevas alternativas que lleven hacia el conocimiento profundo del camino idóneo que sigue el niño hacia el aprendizaje de la lecto-escritura respetando sus características según su nivel de madurez y a la vez que permitan ayudar a su desenvolvimiento a aquellos pequeños cuyo origen ha influido desfavorablemente en su desarrollo intelectual.

La idea fundamental de esta tesis es que sea innovadora pero con bases sólidas en donde participen todas las entidades y sectores interesados en el aprendizaje de la lecto-escritura. Es decir contar con la participación de padres de familia, comunidad e institución en general, porque ellos constituyen la parte medular para ayudar al abordaje de la lecto-escritura con los niños de 5 a 6 años; además pretende interesar y apoyar a otras educadoras brindándoles elementos teóricos - metodológicos que les permitan conocer e identificar el camino que sigue el niño en el proceso de construcción de la lecto-escritura y en cuya

práctica docente se encuentren ante una inquietud similar. Todo ello con el fin de brindar la oportunidad de enriquecer la labor educativa.

El presente trabajo está dividido en siete capítulos significativos que se describen a continuación.

En el capítulo I comprende la construcción del objeto de estudio, permitiendo tener una idea clara de cómo se manifiesta el problema, así mismo comprende las razones que motivaron para elegir el estudio de dicha problemática y sus objetivos a lograr.

El capítulo II contempla al jardín de niños y la lecto-escritura; se da una breve definición de lo que es el nivel preescolar y la lecto-escritura, así como su importancia en el nivel preescolar; describe la diferencia entre lenguaje oral y escrito, habla sobre las dimensiones, bloques y proyecto su significado y la relación estrecha que existe entre ellos, además incluye las características biopsicosociales del niño de 5 a 6 años a quienes se estudia en su proceso de aprendizaje de la lecto-escritura.

El capítulo III contiene valiosas aportaciones teórico metodológicas, antecedentes que se registraron sobre el estudio de la lecto-escritura, así como la forma como el niño construye su conocimiento, métodos que coadyuvan en la enseñanza de la lectura y escritura y el aprendizaje de las mismas.

El capítulo IV describe el proceso de adquisición de la lengua oral y escrita así como su evolución, habla de lo que es la escritura y algunas de sus características, los niveles de conceptualización de la escritura y los momentos

de la lectura.

El capítulo V nos habla de la importancia que reviste que en los jardines de niños y específicamente, las aulas cuenten con un ambiente favorable, decorado con plantas, áreas verdes, que se proyecte el ambiente alfabetizador en todo aquello con lo que el niño tiene contacto, los beneficios y comodidades que proporciona el contar con espacios adecuados y bien distribuidos, la autonomía e independencia que el niño forma al contar las aulas con diferentes áreas de trabajo.

El capítulo VI especifica el papel que desempeñan cada uno de los elementos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje; como son, el papel que juega el niño como centro de su propio aprendizaje. Cual es el actuar de los padres de familia como parte medular de este proceso; hasta qué punto es responsable la educadora de estimular mediante su creatividad, conocimiento la participación de cada uno de éstos elementos y lograr el vínculo hogar - escuela en el aprendizaje del niño sobre la lecto-escritura.

En el capítulo VII se da un panorama de cómo se puede organizar las actividades el trabajo favoreciendo la lecto-escritura y finalmente como puede intervenir ésta en la evaluación.

Posterior a los capítulos se habla de las conclusiones a las que se llegó una vez culminada la investigación, además contiene una descripción bibliográfica que sirvió de fundamento en la realización de este trabajo.

CAPÍTULO I

CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

En el Jardín de Niños, primer nivel, del sistema educativo nacional, se da el inicio escolar cuya educación que se imparte tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano; en él los pequeños con un interés creciente por la educación fuera del hogar aprenderán a relacionarse en un ambiente activo, lleno de vida para que puedan sentir confianza y seguridad de sí mismo. Uno de los objetivos de la educación preescolar es desarrollar formas de expresión creativas a través del lenguaje, presentándolas en su función esencial como un instrumento o medio de comunicación mediante el cual el educando tiene la oportunidad de manifestar ideas, sentimientos, estados de ánimo, a través de los diferentes textos gráficos, etc., logrando establecer una correspondencia entre el lenguaje escrito y el lenguaje hablado, estructurando progresivamente en su interacción con el medio social, propiciando al mismo tiempo un ambiente natural y espontáneo tal como el niño lo ve en su entorno; ello le permitirá adquirir aprendizajes formales.

Esto quiere decir que el niño no puede construir ni aprender sus conocimientos si éstos nada más se ven dentro del aula, sino al contrario, debe estar en contacto con todo lo que se encuentra en su entorno para que así pueda establecer una comprensión y comunicación sobre él mismo.

La función del lenguaje escrito es facilitarle al niño la expresión de su pensamiento para que pueda jerarquizar conceptos, percibir relaciones,

reflexionar sobre sus experiencias y a desarrollar ideas más abstractas.

El carácter de la lecto-escritura ha pasado por diferentes formas de enseñanza, las cuales se han centrado en la mecanización como el medio ideal para acceder a dicho conocimiento.

Actualmente se ha descubierto que la construcción de conceptos de lecto-escritura es un proceso complejo en el que el niño juega un papel principal, no como simple depositario del saber, sino como constructor de su propio conocimiento.

Uno de los mayores problemas en el sistema educativo es el alto índice de alumnos que presentan problemas con respecto a dicho aprendizaje.

Investigaciones como las de Emilia Ferreiro, Chomsky, Vigotsky, han servido como antecedentes y ello ha permitido demostrar que una de las causas fundamentales es, por un lado, que la forma de enseñar no coincide con la forma en que el niño aprende, y por otro lado, que a éstos aprendizajes se accede mediante la repetición mecanizada de las formas de representación.

En la actualidad se cuenta con aportaciones muy valiosas derivadas principalmente de la teoría psicogenética de Jean Piaget, la cual proporciona nuevos elementos para comprender que el proceso de lecto-escritura no depende de que el niño posea una serie de habilidades motrices, ni de adecuación de un método, sino implica la construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua tanto escrita como hablada. El mismo niño es en término de la teoría de Piaget, un sujeto cognoscente, es decir, alguien

que trata de comprender el mundo que le rodea, que construye “teorías explicativas” acerca de este mundo. Este sujeto organizador de conocimiento no comienza a los seis años, sino mucho antes, a enfrentar el sistema de escritura como si fuera un objeto extraño, donde lleva familiarizándose con él, porque si el niño ha estado rodeado de escritura toda la vida, puesto que hay escritura de los carteles y propaganda de las calles, en la televisión, en los envases de alimentos, en la ropa, donde las experiencias en torno a este objeto de conocimiento en cada niño van a depender de las estructuras mentales que posea de acuerdo con su nivel de desarrollo y la calidad del ambiente alfabetizador.

El problema consiste en saber cómo interpretar esos signos, qué piensa acerca de ellos, cómo los conceptualiza.

Desde 1975 Emilia Ferreiro, con un gran equipo de investigadores, comenzó en Buenos Aires una serie de investigaciones tendientes a comprender desde una nueva perspectiva los problemas de adquisición de la lengua escrita. Estos trabajos tomaron como punto de partida la teoría psicogenética de Jean Piaget. Esta resulta aplicable a condición de que se deje de considerar este problema como la adquisición de una técnica particular, y se comience a considerar como la adquisición de un conocimiento de naturaleza cultural y social. (¹)

Para 1979, Emilia Ferreiro y su equipo realizaron una investigación en Nuevo León, con el objeto de comparar dos grupos de niños de diferentes edades y grupos sociales contrastantes, a fin de explorar el camino que sigue el niño desde que se plantea los primeros cuestionamientos del lenguaje escrito hasta

¹ S.E.P. - UPN El niño Preescolar y su comprensión del sistema de escritura. 1985. p 293.

que, finalmente, logra utilizarlos.²

Según Vigotsky, el pensamiento y el lenguaje son dos procesos de desarrollo, donde cada uno tiene orígenes diferentes; sugiere que existe una etapa pre-intelectual en la adquisición del segundo. El niño cuando comienza a interactuar con el pensamiento y a adquirir su lenguaje es alrededor de los dos años, después se hace verbal y racional. (³)

Chomsky dice que el lenguaje es una de las ciencias que formula ciertas reglas por medio de las cuales el ser humano es capaz de interpretar y producir enunciados lingüísticos; agrega que tanto el niño como el adulto poseen un proceso común para generar mensajes lingüísticos.(⁴)

Ahora bien, la Secretaría de Educación Pública ha aportado contenidos en los programas de 1992 con el fin de que el niño interprete y reconstruya de manera inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente en su propio aprendizaje; la educadora centrará sus acciones en los siguientes contenidos: lectura, escritura y lenguaje oral, que serán trabajados en el desarrollo de todos los proyectos, apoyándose en los bloques de juegos y actividades, así como en las diferentes áreas de trabajo.

Por tal motivo, se considera la necesidad de conocer al niño preescolar con todas sus características específicas que se van presentando conforme a su edad, las cuales van surgiendo según el nivel de madurez en el que el pequeño se

² Idem

³ Diccionario de las ciencias de la educación. Ed. Santillana, 1997: p. 525

⁴ Diccionario de las ciencias de la educación. Ed. Santillana, 1997: p. 354

encuentre. En el nivel preoperatorio o de organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento. A lo largo de este periodo aparece la función simbólica o capacidad representativa, cuya función consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos, la cual se desarrolla desde el nivel de símbolos hasta el nivel de signo.

Los símbolos son signos individuales elaborados por el mismo niño sin ayuda de los demás y comprendidos sólo por él. Los signos, a diferencia de los símbolos, son socializados y no individuales.

Una de las normas en que se manifiestan los símbolos es a través del dibujo. Con este hecho se muestra el inicio de actividades de la lecto-escritura. Para ello se han realizado varias investigaciones en torno a dicha actividad, las cuales han dado pauta a una mejor comprensión de este aspecto tan importante dentro del desarrollo integral del niño.

El conocimiento y comprensión que los adultos tengan acerca de las características y el papel que asuman frente a esta actividad del niño viene a ser un factor decisivo en su desarrollo social e intelectual.

La comunidad que se eligió para efectuar esta investigación que el presente documento sustenta, tiene la categoría de cabecera municipal y recibe el nombre de Unión de Tula, Jal., que se encuentra ubicada en el km. 157 de la carretera Guadalajara - Barra de Navidad.

El pueblo cuenta con los servicios públicos básicos y en lo que respecta al factor educativo proporciona la asistencia elemental en el nivel básico, medio

superior.

Las principales fuentes de trabajo son la agricultura, la ganadería, comercio y otros; los resultados del bienestar dependen del temporal de lluvias bueno o malo. Sus cosechas no reeditúan el costo de las mismas. Este hecho ha dado lugar a que la gente tenga que emigrar a los Estados Unidos con el fin de trabajar y sostener a sus familias, lamentablemente este poblado aunque bonito y tranquilo es muy pobre y solitario de varones económicamente activos.

Este hecho se ve reflejado en los hogares de los niños que asisten al 3° año de preescolar en el Jardín de Niños "Rosaura Zapata", donde el sueldo del padre es insuficiente y la madre tiene la necesidad de trabajar lavando, planchando, limpiando casas; ello repercute en que no le dan la atención debida a sus niños ni se interesan lo suficiente por las actividades preescolares, en este caso a la lecto-escritura, ya que sus hogares poseen un ambiente poco alfabetizador, es decir, que no ven a sus padres leer un periódico, consultar un libro, escribir, leer lo que escriben, leerles cuentos.

Esto se ha observado en la práctica docente en este Jardín de Niños, ello ha brindado la oportunidad de experimentar el poco interés que los niños depositan en las actividades de lecto-escritura al estar en contacto con los libros, textos, no eligen voluntariamente el área de la biblioteca para trabajos libres y la visitan sólo en casos de actividades dirigidas.

Las características que presentan estos niños, particularmente en lo que se refiere a lecto-escritura son las siguientes:

- No diferencian las letras de los números
- Su escritura no llega ni al garabato
- Aún no copian su nombre
- No advierten que los textos tienen un significado
- No demuestran comprender que haya una relación entre la palabra escrita y los sonidos elementales del habla

Esto vendría a conformar una parte del problema, otra sería que se considera que las educadoras no cuentan con los elementos teórico-metodológicos y didácticos suficientes para abordar este contenido, lo cual se pudo detectar a través de una entrevista realizada con el propósito de determinar su estado de conocimiento en torno a la lecto-escritura, esta carencia proviene desde la formación docente; al darse cuenta de esta insuficiencia se procedió a realizar una encuesta a nivel zona con relación al proceso de la lecto-escritura. Por los resultados obtenidos se pudo constatar que la carencia de apoyos teórico-metodológicos se generaliza en las educadoras de esta población.

Para encontrar la solución a esta problemática se enfrenta ante limitantes como pueden ser: la falta de asesoría entendida como el proceso que tiene como finalidad proporcionar a supervisoras, directoras y personal docente de manera directa o indirecta la información necesaria y sugerencias sobre aspectos técnico-pedagógicos, administrativos y de participación social relacionados con la labor educativa a fin de mejorar el desempeño laboral. La cual se requiere para fortalecer la práctica docente, constituyendo caminos que permitan a los directivos y docentes ampliar en forma extensiva y continua los aprendizajes necesarios para ubicar el trabajo en concordancia con los adelantos y requerimientos de la ciencia y la tecnología. Por otra parte la escasa bibliografía

que respecto al tema y nivel (preescolar) existe, el problema de expresión e interpretación al tratar de redactar las ideas, el desconocimiento en cuanto al manejo de las diferentes técnicas que podría ser auxiliar al respecto, la falta de tiempo para dedicarle, resistencia al cambio, poco interés por la lectura, etc. Por tal motivo, el presente documento queda abierto a las modificaciones que se puedan aportar con el fin de enriquecerlo; sin embargo, se pretende que mediante este trabajo se vean beneficiadas las educadoras a quienes se les presente un caso similar como el que aquí se desarrollará y por ende, que el beneficio obtenido con la solución del problema de lecto-escritura redunde en el aprovechamiento escolar de los niños preescolares.

“Todos los niños inician su aprendizaje de la lengua escrita mucho antes de ingresar a primer grado. Desde los 3 o 4 años los niños imitan los actos de lectura y escritura del adulto y comienza a construir hipótesis propias, que se acercan progresivamente a las del sistema de escritura. Su progreso dependerá del grado de contacto que tiene el niño con la lengua escrita propiciada ésta por le ambiente familiar, docente y contexto en general”.⁽⁵⁾

En el Jardín de Niños los docentes observan las diferentes maneras en que se expresan los niños tomando en cuenta la diversidad del español y ofrece también distintas oportunidades de uso creativo de la expresión a través de conversaciones, narraciones, descripciones, escenificaciones, diálogos, preguntas y respuestas, conferencias..., ampliando así sus posibilidades de acción, brindando medios significativos para que el niño en forma natural y espontánea entre en contacto con todo tipo de material escrito. Esto marca la importancia de que la educadora comprenda, reconozca y respete los procesos de desarrollo

⁵ S.E.P. - UPN El niño Preescolar y su comprensión del sistema de escritura. 1985: p. 15.

infantil, como base para proporcionar experiencias de aprendizaje, que permitan poner en juego la reflexión de sus alumnos como medio para llevarlos a comprender el sistema de escritura.

También es necesario considerar el entorno como la familia, vecindario, escuela y comunidad, el medio en donde el niño aprende las primeras formas de organización social que le dan significado a sus representaciones, ideas y formas de comunicación, reglas, hábitos, etc.

La seguridad que se brinde a los niños en el uso de la lecto-escritura favorece el desarrollo de formas de expresión más organizadas y precisas, lo cual constituye un excelente auxiliar en la construcción del conocimiento, razón por la cual se presenta este trabajo, con el propósito de plantear alternativas que coadyuven al abordaje de la lecto-escritura con los niños de 5 a 6 años, así mismo que permitan reflexionar sobre el propio quehacer docente, para lo cual se plantean las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los cuestionamientos teórico-metodológicos para el abordaje de la lecto-escritura con los niños de 5 a 6 años?

¿Cómo estructurar alternativas que apoyen la lecto-escritura para los niños de 5 a 6 años?

Para lo cual se apoyará en la teoría psicogenética de Jean Piaget y en la pedagogía operatoria. Considerando que los principios de la pedagogía operatoria sustentan las bases de lo anteriormente expuesto ya que en ella.

a. El niño constituye sus conocimientos, siendo un sujeto activo y creador con un sistema propio de pensamiento.

b. Los conocimientos se adquieren mediante un proceso de construcción del sujeto que aprende.

c. El aprendizaje tanto cognitivo, afectivo, como social se da a través de la interacción del sujeto y el medio.

d. Para que un aprendizaje sea tal, debe poderse generalizar, es decir, aplicar en diferentes contextos.

En relación a lo antes mencionado, se propone los siguientes objetivos:

- Ampliar el conocimiento sobre algunas estrategias didácticas que propicien el aprendizaje de la lecto-escritura en los niños de 5 a 6 años.
- Proponer alternativas que orienten la labor docente de la educadora en relación a la lecto-escritura.

CAPÍTULO II

EL JARDÍN DE NIÑOS Y LA LECTO-ESCRITURA

El Jardín de Niños es una institución educativa, que se fundamenta esencialmente en las características del desarrollo evolutivo del niño preescolar y satisface sus necesidades e intereses utilizando técnicas y procedimientos didácticos en dicho proceso evolutivo.

De la atención que se da al niño preescolar dentro de la institución formal depende gran parte del éxito de su aprendizaje posterior.

Las experiencias que adquiere el niño en preescolar con relación a la práctica hecha de la lecto-escritura le van proporcionando elementos necesarios para su ingreso a la Educación Primaria, para que no se realice un cambio violento, donde el alumno se considere como una página en blanco carente de conocimientos referidos a dicha actividad.

Las actividades que el niño realiza en preescolar relacionadas con la actividad-escritura son muchas y variadas, van desde el juego simbólico hasta la actividad gráfico-plástica, la relación adecuada de ésta, proporciona que el niño se vaya familiarizando con la importancia funcional de la lectura y la escritura.

Dada la importancia de conocer los conceptos, motivos de esta investigación, sobre la lectura y la escritura a continuación se da una definición de ellos:

La educación preescolar y la lecto-escritura

A. Definición de lecto-escritura

Lectura:

“La lectura es la interpretación de los signos gráficos que representan las palabras habladas; es establecer una correspondencia entre el lenguaje escrito convencionalmente determinado y el lenguaje hablado”⁽⁶⁾

La escritura consiste en la comprensión del pensamiento a través de símbolos gráficos, constituye una actividad en apariencia, incluye sin embargo procesos altamente complejos dependientes de un aprendizaje más o menos laborioso.

Escribir significados estableciendo asociaciones con la experiencia oral y la frase escrita.

“Leer es un acto inteligente de búsqueda de significados que van más allá de conocimientos de códigos alfabéticos convencional, ya que el lector pone en juego otros conocimientos que le permitirán encontrar el significado de lo que lee”.⁽⁷⁾

El aprendizaje de la lectura pone en juego una actividad intelectual compleja y reclama la atención del individuo.

⁶ SEP. Bloque de juegos y actividades. 1993: p. 105.

⁷ Idem.

ESCRITURA:

Escribir es dibujar una serie de significados convencionales, las letras que se deben conservar en la producción gráfica, sus características propias de tamaño, forma, orden, proporción, es un acto creativo para comunicar mensajes en el que comunican múltiples conocimientos lingüísticos, la escritura constituye el lenguaje visible.

“Escribir es satisfacer el placer de exteriorizar lo que se siente, da una forma comunicable a las imágenes que se llevan consigo, a experiencias con la seguridad que los demás lo van a ver, esta le presenta el nombre de los objetos pero no el objeto mismo”.⁽⁸⁾

La lectura y la escritura son procesos íntimamente relacionados, sin embargo, el desarrollo de estos procesos plantea en su adquisición mecanismos y estrategias de diferente naturaleza.

B. Propósito de la lecto-escritura en preescolar.

En preescolar tiene como objetivos generales que se relacionan con la lecto-escritura los siguientes:

El niño tendrá un acercamiento sensible en los distintos campos del arte y la cultura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas.

⁸ SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar, 1988: pág. 58.

El niño adquirirá aprendizajes formales mediante las formas de expresión creativa a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo.

Como podemos ver, dos objetivos son los que se encuentran más relacionados con la lecto-escritura y se amplía en gran parte del bloque de lenguaje.

A partir de las ideas directrices mencionadas se puede observar durante el periodo preescolar el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito, tienen lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa.

Favorecer la capacidad de comunicativa del niño debe ser una meta permanente de la educación preescolar, porque el lenguaje ayuda a estructurar el conocimiento del mundo, amplía la capacidad de actuar sobre las cosas, es un instrumento de integración del individuo a su cultura, conduce a la socialización de los actos, con lo que el pensamiento individual se refuerza ampliamente a través de la transmisión social y constituye la forma de comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano.

El Jardín de Niños debe facilitar y favorecer este tipo de manifestaciones no solo por la riqueza educativa, sino porque además son un medio para identificarse con sus compañeros de juego de manera natural y espontáneo, tal como el niño lo ve en su entorno.

No se debe olvidar que con el niño preescolar se trabaja por medio de proyectos que se caracterizan por tratarse de una organización de juegos y

actividades que surgen de su interés, por lo cual resulta ser en gran parte lúdicos.

A la educación preescolar le toca ejercitar al niño en el desarrollo de la habilidad sensorio - motrices; que es coordinación motriz fina, coordinación ojo-mano para poder dibujar letras; discriminación visual y auditiva, para no confundir sonidos, diferenciar las letras entre sí; desde esta perspectiva lo harán obtener la madurez necesaria para la iniciación de la lecto-escritura. Ya en la escuela primaria tienen la responsabilidad de seleccionar el método adecuado en el que se tenga el aprendizaje de la lecto-escritura.

El Jardín de Niños favorece situaciones que permiten al niño ampliar el lenguaje oral, proporciona un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra el camino a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita para que en su momento este aprendizaje se dé en forma más sencilla.

Los docentes deben saber y aceptar las distintas maneras en que los niños se expresan, tomando en cuenta la diversidad del español y ofrecerles oportunidades del uso creativo de las expresiones escritas y orales que a través de conversaciones, escenificaciones, preguntas, respuestas, conferencias, les favorezca el desarrollo de su formación más organizada y precisa, la cual constituye un excelente auxiliar en la construcción de conocimientos.

Es necesario recordar que en la edad preescolar el niño está formando las nociones básicas del lenguaje, razón por la cual este nivel educativo debe proporcionarle las experiencias que le ayuden a integrar las estructuras para descubrir los significados de palabras nuevas, aprender la pertinencia de algunas

actitudes cuando se comunican verbalmente y ordenar sus mensajes de manera completa y precisa.

C. Diferenciar entre lengua oral y escrita.

La lengua escrita y la lengua oral no son semejantes, hay notables diferencias, cuando una persona habla, casi siempre se encuentran personas presentes y le permite hacer gestos y así facilitar la comunicación y si quedan dudas está en posibilidades de aclararlas.

Cuando se utiliza el lenguaje escrito para transmitir un mensaje siempre se hacen a personas para que lo lean y aquí no podrán aclarar dudas que surjan.

“El lenguaje escrito deberá ser siempre mucho más claro y explícito que el lenguaje oral”.⁹⁾

El lenguaje oral tiene una serie de características. Las palabras y las oraciones se pronuncian en un tiempo determinado para que se produzca una palabra, es necesario que los sonidos verbales se sustituyan unos por otros con intervalos de décimas de segundo.

El lenguaje escrito influye grandemente en el desarrollo del oral, ambos se desarrollan mejor cuando el sujeto se preocupa por relatar lo que ha leído o cuando escribe las ideas fundamentales de lo que ha leído; este se desarrolla después del oral sobre la base de este último.

⁹⁾ SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. 1988: pág. 29.

Para dominar el lenguaje escrito es necesario aprender a pasar de un tipo de lenguaje a otro. Cuando se lee se elabora el paso de las palabras percibidas visualmente a la palabra pronunciada y escuchada. Cuando se escribe se hace el paso contrario de la palabra pronunciada en voz alta, a la palabra percibida visualmente (cuando se escribe lo que uno piensa), o de la palabra escuchada a la palabra vista (cuando se escribe el dictado), de esto se desprende que tanto el lenguaje oral como el escrito deben descansar, para su desarrollo y perfeccionamiento en la formación sistemática de las habilidades y hábitos.

Las actividades y experiencias de lecto-escritura se han organizado en torno a los descubrimientos que el niño preescolar está en posibilidades de realizar y que le permitan avanzar en su nivel de conceptualización de la lengua escrita; por esto cualquier experiencia de lecto-escritura en el nivel preescolar, deberá estar encaminada a que el niño entre en contacto con el alfabetizado y se le facilite la acción sobre diversos materiales escritos para que:

Descubra la utilidad de la lectura-escritura: El niño debe sentir la necesidad de utilizar la lecto-escritura para marcar sus pertenencias, recordar algo, comunicarse a distancia, obtener información y disfrutar con la lectura.

Descubra la diferencia entre dibujo y escritura, así como imagen y texto. Para esto es necesario que el niño observe qué se lee en los textos, viva las limitaciones del dibujo como instrumento de comunicación colectiva y recurra a la escritura como instrumento más eficaz.

Descubra la diferencia entre escribir y leer, leer y hablar, leer y contar, leer y mirar.- Para que el niño establezca estas diferencias debe tener experiencias en

las que vivencie la distinción que hay cuando se usan letras y cuando se utilizan números; observe que el lenguaje escrito tiene diversas formas de construir los mensajes (un cuento, una carta, un recibo, etc.) y éstas formas son diferentes a las del lenguaje oral, que se puede leer siguiendo la dirección de los textos; que se lee lo que otros escriben y se escribe para que otros lo lean.

Descubra que los textos dicen algo. El niño debe tener experiencias en las que vea que la lengua escrita representa a los objetos, las relaciones, las acciones, las situaciones, etc.

Descubra que lo que se habla se puede escribir y después se puede leer. Para esto el niño necesita comprender sus propias palabras, puede escribirse y después pueden leerse y así llegue a entender que la escritura representa a las palabras.

Descubra algunas de las convencionalidades de la escritura. La lengua escrita es un sistema convencional por lo tanto hay aspectos que deben ser transmitidos directamente por el adulto, tales como la direccionalidad, el nombre de las letras. La habilidad de la educadora está en proporcionar esta información cuando el niño lo requiera o cuando él mismo lo solicite.

Para ello es necesario que viva experiencias en las que identifique, lo interprete, haga anticipaciones a partir de él y lo escriba siempre que sea necesario.

Descubrir la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. Esta compleja relación se da a partir del nivel silábico y para ésto el niño

necesita tener experiencias que le permitan describir la reparación de las palabras en un texto al eliminar o sustituir partes de él, descubrir que el cambiar los significantes cambian los significados y tener experiencias en que sus hipótesis se confronten con la estabilidad y convencionalidad de los modelos externos.

Para que el niño descubra la función y la utilidad de la lengua escrita es necesario que interactúe con ella en forma natural, espontánea y con sentido, a fin de que por sí mismo vayan construyendo sus propias y nuevas formas de representaciones. Por tanto se debe procurar incluirlas en las actividades que se organicen cada día. Cabe mencionar que cada proyecto tiene una duración y complejidad diferente, sin embargo implica acciones y actividades relacionadas entre sí.

La organización del tiempo y las actividades no serán rígidas sino que estarán a la aportación de todo el grupo y requerirá la orientación y coordinación del docente. Esta orientación dependerá de los siguientes aspectos tales como: La “dimensión que se puede definir como la extensión comprendida por un aspecto del desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de la personalidad del sujeto”.⁽¹⁰⁾

Considerando el objeto de estudio del presente trabajo se contempla a la Dimensión Intelectual que comprende la construcción del conocimiento en el niño, se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño con los objetos, personas fenómenos y situaciones de su entorno le permiten descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que

¹⁰ SEP. Bloque de juegos y actividades en el jardín de niños. 1993: p. 11

en un segundo momento puede representar con símbolos; el lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

Los aspectos del desarrollo que constituyen esta dimensión son:

- Función simbólica
- Construcción de relaciones lógicas
 - * Matemáticas
 - * Lenguaje
- Creatividad

Para que el educador atienda en su práctica docente el desarrollo del niño en forma global, el programa de Educación Preescolar 1992, propone los “bloques que son conjunto de juegos y actividades que al ser realizados favorecen aspectos del desarrollo del niño”⁽¹¹⁾

Los juegos de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje tiene como función principal la comunicación a través de la expresión oral y escrita.

El lenguaje es un sistema establecido convencionalmente cuyos signos lingüísticos tienen una razón social de orden colectivo, es decir poseen un significado para todos los usuarios, por lo cual la adquisición de este requiere de al transmisión social que se da a través de la comunicación.

El jardín de niños favorece situaciones que permiten al niño ampliar el

¹¹ S.E.P. Bloques de juegos y actividades. 1993: p. 53

lenguaje oral, proporcionan un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra el camino anterior a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita para que, en su momento, este aprendizaje se dé en forma más sencilla.

Los contenidos de este bloque son. Lengua oral, escrita y lectura.

Lenguaje oral

Corresponde al jardín de niños enriquecer los conocimientos de los niños y propiciar el uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación.

Los docentes deben conocer y aceptar las diferentes maneras en que se expresan los niños y ofrecer diferentes oportunidades de uso creativo de la expresión oral a través de conservaciones, narraciones, descripciones, escenificaciones diálogos, preguntas y respuestas, etc.

El lenguaje escrito dentro del jardín de niños tiene como función primordial acercar al niño a la lengua escrita, que es un sistema de códigos y signos que permiten la comunicación con otras personas que están cerca o lejos de nosotros (mensajes, cartas ...) y permiten que no se olvide la información y que permanezcan (registros, libros ...) brindando al niño experiencias educativas tales como: lectura de cuentos, mensajes, registros elaborados por ellos mismos; ayudarlo a que anticipe lo que dice algún texto, apoyándose en la imagen, represente objetos, cuentos y relaciones usando símbolos o signos gráficos según su nivel de desarrollo, etc.

Después de conocer la dimensión, intelectual que es una de las partes del desarrollo del niño que se pretende favorecer el docente utiliza el método de proyectos que consiste en llevar al niño de manera grupal a construir “proyectos que es un método globalizador que le permiten planear juegos y actividades a desarrollar ideas, deseos y hacerlos realidad al ejecutarlas” (12). Las actividades que surjan el docente los guía para favorecer el bloque correspondiente que en este caso sería el de lenguaje, utilizando una de las “áreas como la de Biblioteca que es un espacio en el que se encuentran organizados bajo un criterio determinado los materiales y mobiliario con los que el niño podrá elegir, explorar, crear, experimentar, resolver problemas, etc. para desarrollar cualquier proyecto o actividad libre, ya sea en forma grupal, por equipos o individual, estas cumplen 2 funciones: una como apoyo a los proyectos y otra de manera libre, cada una proporciona espacios en los cuales los niños pueden apoyarse para la lectura y la escritura”. (13)

D. El programa de la educación preescolar y la lecto-escritura.

Aspectos a considerar en relación con el abordaje de la lecto-escritura. No se puede pensar que un niño, que descubre todo lo que le rodea, que indaga e investiga, que es activo y creador, espere hasta los 6 años para empezar a preguntarse qué es y cómo se interpreta este tipo particular de grafías diferentes del dibujo, que están impresas dentro y fuera de su casa.

Es decir, el niño no es un receptor pasivo, es un sujeto cognoscente, y como tal

¹² S.E.P. Bloques de juegos y actividades. 1993: p. 28.

¹³ S.E.P. Libro de áreas. PEP 1992: p. 5

enfrenta la escritura como objeto de conocimiento. Partiendo de esta hipótesis, consideramos que aprenderá a leer y a escribir a lo largo de un proceso, durante el cual con los mecanismos de asimilación y acomodación y las estructuras de que dispone irá descubriendo el sistema de escritura, cuáles son los elementos que lo conforman y cuáles son sus reglas de formación.

Esto no es un proceso simple ni breve. Para llegar a esa comprensión el niño debe nada menos que reconstruir el sistema, para apropiarse de él, debe reinventarlo. Este proceso comienza mucho antes que llegue a la edad preescolar.

El niño va interpretando el sistema de escritura de diferentes maneras. Una de las adquisiciones fundamentales es la comprensión de las características esenciales de nuestro sistema alfabético. Este punto de llegada es considerado tradicionalmente como punto de partida en el aprendizaje de la lectura y la escritura.

El proceso a través del cual el niño aprende a leer y escribir, requiere de un esfuerzo cuya dimensión sólo es comprensible si se entiende que debe reconstruir el sistema de escritura, efectuando transformaciones para acceder al descubrimiento del mismo, para lo cual necesita básicamente de tiempo y respeto.

Actividades para el aprendizaje de la lecto-escritura

Para que el niño interprete y reconstruya de manera inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente en su propio aprendizaje, la educadora centrará sus acciones en los siguientes aspectos, los

que serán trabajados en el desarrollo de los proyectos que son:

1. Comprensión paulatina de la necesidad de la representación convencional y particularmente de la lengua escrita.
2. Diferenciación entre escritura y otras formas de representación gráfica.
3. Relación entre escritura y aspectos sonoros del habla.
4. Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita.

Interpretar carteles, señales y textos. La educadora aprovechará todas las situaciones que se produzcan espontáneamente para que los niños pongan atención a todo tipo de material gráfico y lo interpreten. Esto se puede lograr por medio de preguntas tales como: ¿Qué es esto?, ¿para qué?, ¿dirá algo?, ¿qué dirá?. Es conveniente aceptar todas las respuestas y discutir las para llegar a una conclusión acordada por el grupo.

Algunas actividades que se pueden sugerir a este respecto son:

- En paseos, excursiones, visitas a la comunidad prestar atención a todo tipo de material gráfico que aparezca y llevar a los niños a anticipar el significado de anuncios, carteles, letreros, propagandas, señales de tránsito, etc.
- Clasificar todo tipo de material escrito: periódicos, revistas, libros, etiquetas de envases, cuadernos, folletos, cartas logrando que los niños utilicen todos los criterios posibles de clasificación.
- Interpretar los materiales clasificados, planteando diversos problemas a los niños: ¿De qué creen que se trate esta revista?, ¿será divertida?, ¿para qué será?, ¿será para niños o adultos?.
- Ordenar secuencialmente una historia o cuento que se presente separado y en orden.
- A partir de la imagen de una escena, de una historia o cuento, imaginar una

escena anterior, intermedia y/o final.

Descubrir la función de la escritura, por ejemplo: para hacer posible la comunicación a distancia, conviene aprovechar todas las oportunidades que se producen espontáneamente para realizar mensajes escritos, cuando no hay forma de comunicación directa tales como:

- “Escribir” un recado a la maestra de otro grupo, a la directora, al conserje, etc.
- Hacer comunicaciones periódicas a los padres de familia, citatorios, invitaciones, informaciones, peticiones.
- “Escribir” a un niño que está enfermo, para saludarlo, para narrarle algo que sucedió en el grupo, etc.
- “Escribir” a algún familiar lejano, cuando se presenta como necesidad para algún niño.
- Involucrar a los niños en todas las situaciones en que se hace necesario recurrir a lo escrito para recordar algo, lo que sucede lograrse llevando a los niños a reflexionar sobre esta necesidad.

Respecto a la necesidad de escribir para evitar el olvido, se pueden aprovechar situaciones tales como:

- Anotar la dirección de un niño al que se le va a hacer una visita.
- Hacer planificación de actividades que requieran varios días y anotarlas para poder recordarlas.
- Inventar una ensalada y escribir la receta.
- Comprobar en cualquier momento que lo dicho se olvida más fácilmente que lo escrito.

2. Diferenciación entre escritura y otras formas de representación gráfica

Producir e interpretar símbolos. Las actividades de producir e interpretar símbolos corresponden respectivamente a las actividades posteriores de escribir y leer. Para que el niño comience a comprender que las características propias del sistema de escritura difieren de otras formas de representación gráfica, es conveniente que realice:

- Actividades de dramatización, expresión plástica, expresión corporal, etc.

Algunas actividades más específicas son:

- Dibujar, modelar, hacer collages, interpretar cuentos, experiencias vividas, poemas, canciones.
- Interpretar - en los paseos o excursiones - todo material gráfico o escrito: carteles, anuncios, señales de tránsito, etc.
- Distinguir en un texto dónde "dice" algo y dónde hay sólo dibujos.
- Confeccionar periódicos murales para comunicar mensajes a otros grupos.
- Ordenar las figuras de una historieta.
- Inventar relatos sobre experiencias vividas que serán escritos por la maestra.
- Interpretar el material escrito disponible, emitiendo hipótesis sobre su contenido, sobre las personas a las que está destinado.
- Buscar la forma de identificar el contenido de envases o recipientes.
- Llevar a cabo diariamente el registro de asistencia.
- Proponer algunas palabras que se refieran a objetos concretos (mesa, casa, libro).
- Jugar a la orquesta

Diferencia entre leer y hablar, y leer y mirar. Para diferenciar cuándo se

leer y cuándo se habla, la educadora puede decir frases dirigidas a ellos y leer alternadamente los trozos de texto, colocándose de espalda a ellos. Los niños dirán cuándo está hablando y cuándo está leyendo y cómo descubrieron lo que estaba realizando la maestra en cada caso.

Para diferenciar entre leer y hablar, y leer y mirar, la educadora realizará varias actividades relacionadas con la lectura, y los niños dirán qué está haciendo en cada caso. Entre otras puede:

- Leer silenciosamente.
- Hojear silenciosamente un libro o un periódico.
- Leer en voz alta.

Descubrir que existen diversos estilos dentro de la lengua escrita. Para ello es necesario que los niños presencien actos de lectura de fuentes diferentes, por lo cual la educadora debe:

- Darles noticias del periódico que puedan interesarles.
- Buscar con ellos informaciones que completen lo aprendido en cada uno de los proyectos.
- Leerles propagandas que puedan interesarles.
- Buscar en el diccionario algunas palabras que ellos estén interesados en saber.
- Si alguien en la escuela debe tomar una medicina, leer las indicaciones a los niños.
- Leerles cantos, telegramas, recetas de cocina.
- Los niños ocuparán el lugar de la maestra y harán como si leyeran un cuento, un periódico, etc.

3. Relación entre escritura y aspectos sonoros del habla

Analizar los aspectos del lenguaje oral. Este análisis tiende a favorecer el trabajo que el niño hace para comprender la correspondencia entre los aspectos del lenguaje y la escritura, accediendo finalmente al descubrimiento de la relación entre grafías y fonemas. Algunas que se sugieren son:

- Comparar palabras en función de su longitud.
- Identificar palabras que se repiten en distintas oraciones, en discos, canciones, grabaciones, etc.
- Descubrir palabras que rimen e inventar rimas.

4. Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita. La lengua escrita posee características o aspectos formales que sólo pueden ser adquiridos por información de los lectores, como son el nombre de las letras, la dirección en que se lee y se escribe y los signos de puntuación.

En lo que respecta a la denominación de letras y números, el niño manejará el nombre que es más usual en su entorno. Así denominará “números”, “letras”, “palitos”, “bolitas”, etc. a las grafías de un texto.

Reconocer y escribir el nombre propio. Para ello se sugiere que la educadora:

- Escriba el nombre de cada niño en sus álbumes, cuadernos, trabajos, letreros, para que el niño empiece a tener contacto con esta primera forma estable de escritura. Se sugiere para ello que siempre lo haga con letra de imprenta.
- Haga tarjetas con el nombre de cada niño escrito.
- Proponga juegos con oraciones como las descritas en Análisis del Lenguaje Oral, las que también servirán para trabajar con el nombre propio.

Identificación de la dirección de la lectura. Para trabajar en este sentido, la educadora, al leer un cuento, una historia, etc., muestra a los niños el texto y pregunta: “¿Dónde debo empezar a leer?”, luego inicia la lectura en el lugar donde indiquen los niños. Es posible que algún niño señale el principio. Si no es así, la maestra retoma la lectura desde el principio indicando: “Ahora voy a leer aquí”, y sigue el texto con el dedo.

E. Características biopsicosociales del niño de 5 a 6 años

Las características biopsicosociales del niño de 5 a 6 años que a continuación se mencionan fueron tomadas de cajita de sorpresa, El Niño y su mundo, (volumen 4: 1985, p. 66 - 69).

Es importante conocer las características generales de los niños del preescolar de 5 - 6 años, para no olvidar que estos pequeños son personas con diferentes cualidades. Estas características conforman en cada niño una globalidad, es decir; no puede estar aislado el conocimiento de la afectividad de igual manera el aspecto físico o social puesto que la interrelación que existe entre ellos es quien conforma la personalidad y cualidad de cada individuo.

Brindar la misma atención a cada uno de estos aspectos es de igual importancia ya que los cuatro se encuentran íntimamente relacionados y el estancamiento de uno de ellos puede obstaculizar el avance del otro.

Conocer las características generales de una determinada edad ayuda de una manera muy significativa para que la educadora comprenda, reconozca y

respete los procesos del desarrollo infantil, como base para proporcionar experiencias de aprendizaje que permiten poner en juego la reflexión de sus alumnos como medio para llevarlos a comprender el sistema de escritura; que gradúe las actividades siguiendo la lógica de acción de los niños.

Se anunciarán algunas características generales en los niños de 5 a 6 años y la manera en que intervienen en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura.

Coordinación motriz gruesa.

- El niño posee facilidad y dominio de la actividad corporal y ahorro de movimientos.

- Juega en el mismo sitio durante periodos más prolongados, pero su posición cambiará, ya sea en cuclillas o sentado.

Esto nos da una idea de que el niño puede realizar movimientos complicados, sin embargo todavía se le hace difícil y cansado el permanecer en una sola posición por un tiempo prolongado.

Coordinación motriz fina

- Se muestra más confiado en sí mismo que a los cuatro años, moviéndose con mayor rapidez y precisión.

- Ya copia un cuadro y un triángulo, traza líneas cruzadas sin equivocarse.

- Toma los objetos utilizando correctamente los dedos, se cepilla los dientes.

- Recorta con facilidad, dobla telas y ya maneja los utensilios para comer.

En lo correspondiente a esta coordinación se puede decir que ya tiene más habilidad, lo que demuestra más seguridad en los trabajos minuciosos.

En el lenguaje su vocabulario alcanza 2,500 palabras con algún o ningún defecto de articulación o puede existir algunas con la “r”.

- Logra la verbalización del pensamiento, recita y canta memorizando letras y melodías.

- Cuestiona a las personas para obtener mayor información y le agrada el juego colectivo, también que otra persona les lea.

- Utiliza un lenguaje más explícito, se comunica con sus compañeros, establece una relación entre la palabra escrita y los aspectos sonoros del habla.

- Identifica las primeras letras de su nombre, comienza a utilizar grafías parecidas a las letras.

- Escribe su nombre correctamente o con una aproximación a lo correcto.

El lenguaje como se sabe es una base indispensable para el proceso de enseñanza-aprendizaje y en esta edad ya presenta el niño un lenguaje amplio.

Esfera social del niño:

- Narra un cuento con exactitud
- Demuestra cortesía y formula preguntas
- Le agrada conservar las cosas que hace y le gusta experimentar; es realista
- Emprende sólo aquello que está dentro de sus posibilidades
- Tiene un mayor intercambio y comunicación con sus compañeros y adultos
- Busca o espera ayuda, toma la iniciativa y participa en la organización y planeación de actividades.

- El niño se muestra más paciente y se interesa más por todo lo que le rodea, le satisface permanecer cerca del hogar.

En la noción espacial los niños:

- Relacionan las cosas y objetos al espacio donde están ubicadas las figuras sencillas, las acomodan, como el cuadro, rectángulo, etc.
- Señala los caminos que sigue entre puntos
- Distingue lo delgado, lo grueso, lo profundo, lo pesado y lo ligero
- Identifica la noción derecha - izquierda.
- A través de las acciones comprende las nociones espaciales abierto - cerrado, arriba - abajo, cerca - lejos, dentro - fuera.

Aquí tiene mayor cuidado el espacio, maneja correctamente la ubicación de los objetos con respecto a un referente, esto le ayuda a la lecto-escritura para ubicar palabras o fonemas en el lugar adecuado.

La noción temporal del niño:

- Muestra un orgullo especial en posee su propio reloj despertador, acepta el sonido de las campanas, como la hora de levantarse o terminar la hora del juego.
- En la trama de un cuento lo repite con precisión, lleva a cabo un plan de juego programado de un día para otro, el cual se halla correlacionado el tiempo para él en su propio tiempo personal.
- Identificar el presente y el futuro.
- El niño se encuentra más relacionado con el tiempo y ha logrado una mejor comprensión de éste al mismo tiempo que integra su lenguaje con los adverbios de tiempo.

Las sensopercepciones:

- Copia un cuadro y reconoce colores.
- Completa los dibujos de un hombre con sus partes principales.
- Encuentra las semejanzas y las diferencias en los dibujos.
- Dibuja, modela lo que sabe de los objetos que representa.

El niño ha mejorado mucho en las sensopercepciones principalmente en la visual, lo cual ayuda a lograr la discriminación entre fonemas.

Otra de las características del niño a esta edad es que sus percepciones son globalizantes, razón por la cual la fundamentación del Programa de Preescolar esté hecha en los principios de globalización que es uno de los más importantes y constituye la base de la práctica docente.

La “globalización” considera el desarrollo infantil como proceso integral, en el cual los elementos que lo conforman (afectividad, motricidad, aspectos cognoscitivos y sociales), dependen uno del otro. Asimismo, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora, en la cual la realidad se le presenta en forma global. Paulatinamente va diferenciándose del medio y distinguiendo los diversos elementos de la realidad, en el proceso de constituirse como sujeto.

Las características que debe reunir una programación globalizadora son las siguientes:

- Debe interesar realmente a los niños
- Debe ser interesante para el propio profesor

- Ha de partir de “lo que ya se sabe” sobre aquello que vamos a investigar y de las edades de los niños
- Debes respetar las necesidades individuales de cada niño
- Deben estimular la autonomía, el pensamiento creativo y proponer actividades que admitan una gran variedad de respuestas
- Ha de ser lo bastante rica como para favorecer acciones individuales, de gran grupo y de pequeño en tanto libre como sugerida
- Debe complementar y ampliar los conocimientos, experiencias, actitudes y hábitos que ya se han adquirido

La construcción del conocimiento del niño pasa por diversos periodos y uno de ellos en esta edad es el “Preoperatorio”. De acuerdo con Jean Piaget (S.E.P. Libro 1 planificación general del programa del 81 p.p. 22 - 24), la primera etapa del pensamiento preoperatorio, ocurre en los niños de 2 a 4 años y está dominada por la adquisición del lenguaje y su inserción dentro de la acción. Hay una lenta sustitución de la experiencia por la deducción y la subordinación de las acciones sensorio-motrices al trabajo realizado por medio de las representaciones.

Se le llama pensamiento preoperatorio intuitivo, prelógico porque el niño afirma sin pruebas y no es capaz de dar demostraciones o justificaciones de sus creencias y no tiene una lógica de clases y de relaciones.

Sus manifestaciones son egocéntricas, esta característica domina mucho de los aspectos del pensamiento durante esta etapa.

El niño tiene dificultades para colocarse en la perspectiva de otro y toma

todas las cosas desde su punto de vista.

El lenguaje tiene una función comunicativa, tiene un aspecto egocéntrico en niños pequeños.

Para el niño preoperatorio la realidad es menos real que para el adulto.

El niño fabula y juega constantemente sin que los límites entre en juego, los deseos y la realidad sean tan nítidos como para los niños mayores.

El niño preoperatorio entiende bien la situación cuando ésta no presenta excesiva complejidad.

El desarrollo perceptivo es grande desde muy temprana edad, desde las primeras etapas del periodo sensorio-motor y sus percepciones, imitación y acción se prolongan en representaciones.

El niño sólo ve las cosas en la medida en que sus instrumentos intelectuales lo hacen posible.

Otra característica del pensamiento preoperatorio del niño es la dificultad para tener en cuenta simultáneamente varios aspectos de una situación.

Las explicaciones que da el niño frente a un fenómeno pueden ser contradictorias.

El niño entiende a esta edad las relaciones como si fueran propiedades y

por ello no tienen un carácter recíproco.

El niño no entiende los procesos en su conjunto sino que sólo toma de ellos elementos aislados.

Tampoco es consciente de su propia actividad.

Su capacidad introspectiva es muy reducida.

Sus contestaciones son disparadas.

Si le preguntamos al niño cómo sabe una cosa tampoco será capaz de decirnos dónde y cómo lo aprendió.

No hace ningún razonamiento inductivo ni deductivo sino lo que llamamos “transducción” que es un paso de lo singular a lo general sin generalización.

CAPÍTULO III

APORTACIONES TEÓRICO METODOLÓGICAS

A. Antecedentes

Actualmente se cuenta con aportaciones muy valiosas derivadas principalmente de la teoría psicogenética de Jean Piaget.

Desde 1975, Emilia Ferreiro, con su gran equipo de investigadores, comenzó en Buenos Aires una serie de investigaciones tendientes a comprender desde una nueva perspectiva los problemas de adquisición de la lengua escrita. Estos trabajos tomaron como punto de partida la teoría psicogenética de Jean Piaget. Esta resulta aplicable a condición de que se deje de considerar este problema como la adquisición de un conocimiento de naturaleza cultural y social.

Para 1979, Emilia Ferreiro y su equipo realizaron una investigación en Nuevo León, con el objeto de comparar dos grupos de niños de diferentes edades y grupos sociales, a fin de explorar el camino que sigue el niño desde que se plantea los primeros cuestionamientos del lenguaje escrito hasta que, finalmente, logra utilizarlo. En dicha investigación concluye que hay una evolución conceptual de la escritura del niño que comienza mucho antes de los 6 años, pero cuyo ritmo evolutivo dependen en gran medida de las ocasiones de aprendizaje informal provistas por el medio ambiente social que los niños no aprenden simplemente porque ven leer o escribir a otros, sino porque intentan comprender

qué clase de actividad es esa.⁽¹⁴⁾

Según Vigotsky el pensamiento y el lenguaje son dos procesos de desarrollo donde cada uno tiene orígenes diferentes; dice que “existe una etapa pre-intelectual en la adquisición del segundo”. Así el niño cuando comienza a interactuar con el pensamiento y a adquirir su lenguaje alrededor de los dos años, después se hace verbal y racional. ⁽¹⁵⁾

Chomsky dice que la escritura es una de las ciencias que formula ciertas reglas por medio de las cuales el ser humano es capaz de interpretar y producir enunciados lingüísticos, agrega que tanto el niño como el adulto posee un proceso común para generar mensajes lingüísticos. ⁽¹⁶⁾

Ahora bien, la Secretaría de Educación Pública ha aportado contenidos en los programas de 1992 con el fin de que el niño interprete y reconstruya de manera inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente en su propio aprendizaje; la educación centrará sus acciones en los siguientes contenidos: lectura, escritura y lenguaje oral que serán trabajados en el desarrollo de todos los proyectos, apoyándose en los bloques y actividades, así como en las diferentes áreas de trabajo.

B. Construcción del conocimiento

Actualmente se cuenta con aportaciones muy importantes, derivadas principalmente de la teoría psicogenética de Jean Piaget, que proporcionan

¹⁴ S.E.P. - UPN El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura. 1985: p. 293.

¹⁵ Diccionario de las ciencias de la educación. Ed. Santillana. 1997: p. 525.

¹⁶ Diccionario de las ciencias de la educación. Ed. Santillana. 1997: p. 354.

nuevos elementos para comprender que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita no depende ni de que el niño posea una serie de habilidades perceptivo motrices, ni de lo adecuado de un método, sino que implica la construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita.

La teoría psicogenética de Piaget (¹⁷) nos permite comprender procesos de adquisición del conocimiento.

La elaboración de un programa para la educación preescolar implica un trabajo interdisciplinario que lleve al diseño de estrategias pedagógicas que sin descuidar al educando se centren en las acciones de los niños. Un enfoque psicogenético facilita ese trabajo. Es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad. Nuestro papel, entonces, es proporcionarle un conjunto cada vez más rico de oportunidades para que sea el niño quien se pregunte y busque respuestas acerca del acontecer del mundo que lo rodea.

Una opción pedagógica diferente es la que se deriva de un enfoque psicogenético acerca de la naturaleza del proceso de aprendizaje, la cual incorpora en su análisis no sólo los aspectos externos al individuo y los efectos que en él produce, sino cuál es el proceso interno que se va operando, como se van construyendo el conocimiento y la inteligencia en la interacción del niño con su realidad.

¹⁷ S.E.P. Programa de Educación Preescolar Libro I Planificación general del programa, 1981: p. 12

Este enfoque concibe la realidad que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende como una dinámica bidireccional. Para que un estímulo actúe como tal sobre un individuo, es necesario que éste también actúe sobre el estímulo, se acomode a él y lo asimile a sus conocimientos o esquemas anteriores.

Así el proceso de conocimiento implica la interacción entre el niño (sujeto que conoce) y el objeto de conocimiento ($S \rightleftharpoons O$) en la cual se pone en juego los mecanismos de asimilación (o acción del niño sobre el objeto en el proceso de incorporarlo a sus conocimientos anteriores y acomodación (modificación que sufre el niño en función del objeto o acción del objeto sobre el niño).

Estas acciones implicadas en los mecanismos de asimilación y acomodación son acciones mentales que operan desde el punto de vista psicológico en la estructuración progresiva del conocimiento; y así lo que adquiere mayor importancia para el conocimiento de la realidad no es tanto el estímulo en sí, sino la estructura progresiva del conocimiento. Y así lo que adquiere mayor importancia para el conocimiento de la realidad no es tanto el estímulo en sí, sino la estructura de conocimientos previos en la cual el estímulo pueda ser asimilado.

El enfoque psicogenético elegido como opción teórico será fundamentar este programa es hasta el momento el que nos brinda las investigaciones más sólidas sobre el desarrollo del niño y principalmente, para nuestros fines, sobre los mecanismos que permiten saber “cómo” aprende el niño y derivar de ello una alternativa pedagógica.

Algunos de los aspectos relevantes que guía todo el programa se basan en las siguientes consideraciones:

1. El desarrollo es un proceso continuo a través del cual el niño construye lentamente su pensamiento y estructura progresivamente el conocimiento de su realidad en estrecha interacción con ella.
2. En el desarrollo del niño, se considera que las estructuras cognoscitivas con características propias en cada estadio del desarrollo, tiene su origen en las de un nivel anterior y son a su vez punto de partida de las del nivel subsiguiente de tal manera que estadios anteriores de menor conocimiento dan sustento al que sigue, el cual representa un progreso con respecto al anterior. Este mecanismo de reajuste o equilibración caracteriza toda la acción humana.
3. Es importante destacar el hecho de que el desarrollo integral, es decir, la estructuración progresiva de la personalidad, se construye solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos, ya sean concretos, afectivos o sociales que constituyen su entorno vital.
4. Dentro del entorno psicogenético no cabe la idea de dirigir el aprendizaje del niño desde afuera; antes bien, el papel del educador debe concebirse como orientador o guía para que el niño reflexione, a partir de las consecuencias de sus acciones, y vaya enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que lo rodea.

A continuación se presentan algunos procesos para que se de el aprendizaje, tomando en cuenta que el docente debe de tener este tipo de conceptos, para así saber el proceso de la adquisición del conocimiento.

La construcción del conocimiento: Es el resultado de la propia actividad del niño. La obtención del conocimiento incluyendo el de la lecto-escritura, es el resultado de su propia actividad.

El hablar de actividad no se refiere a los desplazamientos motrices; ésto es el sujeto que hace hipótesis, ordena, clasifica, hace seriaciones, comprueba y organiza lo que hace en el transcurso de su actividad; lo que los niños desarrollan en la interacción activa con el ambiente, es sobre todo la capacidad de pensar.

El conocimiento no tiene un punto de partida; por lo tanto, es incongruente esperar que el niño deba esperar a ingresar a la escuela primaria para aprender la lecto-escritura u otro conocimiento, el niño siempre tiene sus propias ideas de las cosas que lo rodean.

El niño progresa en sus conocimientos cuando tiene un conflicto cognoscitivo; se ha comentado que para lograr que el niño construya el conocimiento, necesita actuar sobre los objetos; El niño parte siempre de una necesidad que la manifiesta través del interés; cuando surge un conflicto cognoscitivo se manifiesta a través de un desequilibrio ante el cual se impone un reajuste en la conducta, éste se da cuando se presenta una situación suficientemente significativa, para provocar un desequilibrio que despierta en el niño su interés, motivándolo a actuar y a superarlo. Estas acciones no sólo tienden a restablecer el equilibrio, sino a través de un avance para incrementar los conocimientos que ya posea.

El preescolar realiza construcciones globales que pueden llevarlo a cometer ciertos "errores" sistemáticos ya que no corresponden al conocimiento real y objetivo, éstos "errores" que los niños cometen son esenciales en el proceso de construcción del conocimiento para llegar al conocimiento objetivo, se requiere de un proceso de construcción, al adquirir nuevos conceptos, no se va

agregando una información a otra en forma lineal, sino al alcanzar nuevas estructuras de pensamiento, donde precede una organización progresiva a formas de adaptación a la realidad cada vez más concretas. Si el educador está interesado en el aprendizaje de sus niños debe proporcionarles situaciones adecuadas para evitar los "errores" sistemáticos.

El proceso de la lecto-escritura forma parte del proceso de desarrollo del pensamiento representativo, el niño ha realizado grandes progresos en su conocimiento del mundo y el desarrollo de su inteligencia; con la aparición de la función simbólica que manifiesta a través de diversas formas, imitación, diferida, juego simbólico, dibujo, imagen mental y lenguaje, el niño adquiere la capacidad representativa, en un principio se encuentra muy ligado a la acción directa de los objetos.

La representación es especial con el lenguaje, porque el niño adquiere la facultad de repasar objetos y situaciones que no se encuentran en el presente y posibilitan la reconstrucción de acciones pasadas y de las acciones futuras.

El lenguaje oral constituye el sistema de representación más complejo, el niño ordena el mundo real sin necesidad de manipularlo ya que las palabras funcionan como sustitutos de las cosas y permiten organizar la realidad al servir como ejes de estructuración; este es el medio natural de comunicación y el más eficaz porque los que hablamos partimos de un código común y la relación que se establece entre ellos es directamente lo que facilita la intercomunicación.

Para que el pequeño adquiera el conocimiento se requiere una actividad cognitiva, donde él reconstruya el lenguaje y sus reglas combinatorias para poder

apropiárselo, en este proceso de apropiación él pone a prueba las hipótesis y los corrige poco a poco.

C. Métodos para el aprendizaje de la lectura y la escritura

I. Montessori dice en su método (Diccionario de las Ciencias de la Educación, ed. Santillana, 1997: p. 969), que para el aprendizaje de la lectura y la escritura, parte de lo simple a lo complejo, ella elaboró un sistema de aprendizaje en el que el niño empieza a aprender por separado los fonemas concretos que forman la tira fónica.

Está basado en la identificación de los sonidos, obliga a prestar especial importancia a la pronunciación, desde el primer momento los maestros corrigen los errores de dicción que advierten en los niños y les enseñan a distinguir auditivamente las unidades que forman el lenguaje, así como a colocar correctamente los órganos del aparato fónico (lengua, labios, etc.), para obtener una adecuada emisión.

El método separa además las dos dificultades básicas que surgen en el aprendizaje de la lecto-escritura y son:

DIFICULTAD GRÁFICA: Al principio, al niño le puede resultar difícil reproducir el “dibujo” de cada letra. Para ayudar a trabajar esta dificultad el método utiliza distintos ejercicios y materiales especialmente diseñados: garabatos regidos con el tacto de letras de papel de lija, reproducción de letras con pincel y pintura o en papel especial pautado.

DIFICULTAD DE COMPOSICIÓN: Corresponde a la etapa de construcción de palabras completas a partir de los sonidos de cada letra: mediante ejercicios de discriminación auditiva, el niño aprende a reconocer un sonido concreto dentro de una palabra y posteriormente a buscar otras palabras distintas que lo contengan. Seguidamente se les enseña a asociar el sonido de la letras que lo representa.

Para esta fase de identificación del sonido de grafía Montessori construyó una caja de letras con la que los niños pueden confeccionar palabras.

Paralelamente a la escritura se trabaja la iniciación a la lectura, mediante la conversación y con el apoyo de imágenes. Antes de pasar a la lectura en voz alta se aguarda a que el alumno haya superado las dificultades de comprensión y mecánica del texto.

El método Montessori sigue la forma individualizada en el proceso de cada niño y va aislando sucesivamente las dificultades que en cada etapa se le puedan presentar.

2. Decroly en su método del aprendizaje global parte del principio, contrario al método de Montessori, empieza por la frase para llegar finalmente hasta la letra, esto es recorriendo la dificultad en servicio inverso, de mayor a menor. comprende una serie de ejercicios preparatorios con cartones en los que figuran los nombres de los alumnos, de los objetos de la clase y así el niño empieza a aprender a discriminar visualmente distintas frases, debiendo reconocer lo que en cada momento le pide el maestro y va guardando en una

caja, fichero o libreta las que conoce. ⁽¹⁸⁾

3. Freinet con su método basado en el texto libre, no se trabaja con frases propuestas por el maestro, sino las seleccionadas que elaboran los propios alumnos en el texto oral.

De esta forma, poco a poco, el alumno llega a descubrir por su cuenta que algunas palabras se repiten en distintas frases. Cuando han asimilado esta frase empiezan los primeros ejercicios, que les llevarán a asociar las palabras a su representación gráfica, a variar y completar frases con palabras distintas, a efectuar clasificaciones entre palabras largas y cortas.

Después de este paso intermedio, se llega por fin a las letras. Los niños descubren que una misma letra puede aparecer en muchas palabras, en posición inicial, final o anterior. Los ejercicios consisten a partir de entonces, en buscar y subrayar una letra conocida dentro de una o varias palabras, en recortar las letras que forman una palabra y utilizarlas para construir otra nueva. ⁽¹⁹⁾

D. El aprendizaje de la lecto-escritura

¿Qué es el aprendizaje?

Es el momento en que el niño debe aprender a leer y escribir. Alrededor del aprendizaje de la lecto-escritura han surgido polémicas de diversa índole, una de ellas es el método en que el niño debe aprender a leer y escribir. Según las

¹⁸ Diccionario de las Ciencias de la Educación, ed. Santillana, 1997: p. 367.

¹⁹ Diccionario de las Ciencias de la Educación, ed. Santillana, 1997: p. 665.

épocas y corrientes pedagógicas se han planteado como soluciones.

- Dejar este aprendizaje al prime grado de la escuela primaria.
- Iniciar la lecto-escritura en las instituciones preescolares.

Los partidarios que apoya la postura dicen que el niño requiere de “madurez” para abordar la lecto-escritura y esta se alcanza entre los 6 y 7 años. Definida esta como las habilidades sensoriomotrices: coordinación motriz fina, coordinación ojo-mano para poder dibujar letras; discriminación visual y auditiva para no confundir sonidos, diferenciar adecuadamente las letras entre sí.

Desde esta perspectiva, tocaría a la educación preescolar ejercitar al niño en el desarrollo de las habilidades antes mencionadas que lo harán obtener lo siguiente: la madurez necesaria para iniciar el aprendizaje de la lecto-escritura en el siguiente nivel, y la escuela primaria tendría la responsabilidad de seleccionar un método que en el término de un año logre que el niño aprenda a leer y escribir.

Aportaciones de la teoría psicogenética de Piaget nos hacen comprender que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita no dependen ni de que el niño posea una serie de habilidades perceptivo-motrices, ni de lo adecuado de un método, sino que implica la construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita.

De ahí que se conceptualice al aprendizaje como el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos,

fenómenos y situaciones que despierten su interés.

Piaget hace referencia a factores que intervienen en el proceso del desarrollo o aprendizaje y que funcionan en interacción constante. Estos factores son: la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración, es decir que:

La maduración es el conjunto de procesos de crecimiento orgánico del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo biológico y psicológico. La maduración es un proceso que dependen de la influencia del medio.

La experiencia es otro factor del aprendizaje, se refiere a todas aquellas vivencias que tienen lugar cuando el niño interactúa con el ambiente. De la experiencia se derivan 2 tipos de conocimientos, el lógico y el matemático.

La transmisión social se refiere a la información que el niño obtiene de sus padres, hermanos, los diversos medios, de comunicación, al lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, las tradiciones, costumbres, etc., que difieren de una cultura a otra y que el niño aprende de la gente, de su entorno social al interactuar y establecer relaciones.

El proceso de equilibración explica la síntesis entre los factores madurativos y los del medio ambiente es por tanto un mecanismo regulador de la actividad cognitiva.

CAPÍTULO IV

PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LA LENGUA ORAL Y ESCRITA EN EL PREESCOLAR

La adquisición de la lectura y la escritura constituyen el aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje, por tener un alto grado de convencionalidad. La principal función del lenguaje es la comunicación a través de la expresión oral y escrita.

El lenguaje es un sistema establecido convencionalmente, cuyos signos lingüísticos tienen una raíz social de orden colectivo, es decir, poseen una significación para todos los usuarios, por lo cual la adquisición de éste requiere de la transmisión social que se da a través de la comunicación.

El Jardín de Niños favorece situaciones que permiten al niño ampliar el lenguaje oral, proporcionando un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra el camino anterior a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita para que, en su momento, este aprendizaje se dé en forma más sencilla.

Le corresponde al Jardín de Niños enriquecer los conocimientos de los niños y propiciar el uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación.

Es necesario recordar que en la edad preescolar el niño está formando las nociones básicas del lenguaje, es por ello que este nivel educativo debe

proporcionar las experiencias que ayuden al niño a integrar las estructuras que le permitan descubrir el significado de palabras nuevas, o significados de algunas actitudes cuando se comunica verbalmente y construir de manera cada vez más completa y precisa su mensaje.

En la medida que el niño sea capaz de comprender y utilizar el lenguaje, sus posibilidades de expresión y comunicación serán más amplias.

Es función del Jardín de Niños, además de la socialización acerca al niño a la lengua escrita, que es un sistema de códigos y signos que permiten la comunicación con otras personas que están cerca o lejos de nosotros (mensajes, cartas y telegramas, entre otros que permiten que no se olvide la información y que permanezcan registros, libros, recetas de cocina, la planeación de nuestros proyectos en el Jardín, etc.).

El docente dentro de los juegos y actividades que conforman el proyecto, así como en los juegos libres ha de proporcionar y aprovechar las oportunidades para que el niño entre en contacto con actos de lectura y escritura al producir e interpretar símbolos.

Siendo así, consciente de esto, a la educadora le corresponde estar pendiente de reconocer el momento en el que el niño empieza a interesarse por la lecto-escritura de acuerdo a la función particular que le da en la casa o en la comunidad donde vive, a partir de esto, la maestra se dedicará a ampliar las posibilidades de la ocasión del pequeño brindándole medios significativos para que en forma natural y espontánea entre en contacto con todo tipo de material escrito.

De lo anterior se desprende la importancia de la comprensión, el reconocimiento y el proceso del desarrollo infantil, como base para proporcionar experiencias de aprendizaje que permitan poner en juego la reflexión de sus alumnos como medio para llevarlos a comprender el sistema de lecto-escritura.

A. Proceso de adquisición

Algunas personas pensamos que el proceso de adquisición de la lengua oral y escrita empieza cuando el niño entra a la escuela y el maestro se para frente a él para enseñarle; el niño es curioso, activo y creador, desde temprana edad se enfrenta con este tipo particular de grafías diferentes al dibujo que están presentando en el medio, dentro y fuera de sus hogares.

La adquisición requiere de la actividad cognoscitiva, durante la cual el niño reconstruye el lenguaje y sus reglas combinatorias para poder apropiarse de él. En este proceso el niño ensaya hipótesis, las pone a prueba y las corrige poco a poco.

La principal función del lenguaje es posibilitar la comunicación a través de la expresión tanto oral como escrita; la adquisición de éste requiere de la transmisión social que se da a través de la comunicación, así el niño adquiere de manera natural el uso y la función del lenguaje oral y escrito.

El niño preescolar está en formación de las estructuras básicas del lenguaje por eso en este nivel escolar deben proporcionarse experiencias que ayuden al niño a formar las estructuras sintácticas, semánticas y pragmáticas necesarias

para un adecuado desarrollo lingüístico.

Dado que la adquisición de la palabra con un significado real, es una construcción que efectúa el niño a partir del contacto con la realidad y con el apoyo de otros conceptos que ha elaborado, también de su propia experiencia, es a través de estas interpretaciones como el niño descubre el significado de la palabra nueva.

Durante el proceso de adquisición de la lecto-escritura el niño en forma natural ya usa algunas estrategias, antes de conocer el código convencional predice el texto tomando como referencia el objeto portador o el dibujo que lo acompaña “con un envase de coca puede predecir que dice cosa”; sus predicciones muchas veces no son “correctas” de acuerdo a lo que el adulto alfabetizado puede esperar, pero es importante que sus actos de predicción no se invaliden y menos se impidan ya que indican una búsqueda de significado.

“La lectura que consiste en la comprensión del pensamiento a través de símbolos gráficos, constituye una actividad simple en apariencia”⁽²⁰⁾ incluye, sin embargo procesos y mecanismos altamente complejos, dependientes de un aprendizaje más o menos laborioso.

Para el niño el descubrimiento del sistema de escritura constituye un largo proceso cognoscitivo, a través del cual se apropia de este objeto de conocimiento, a formular hipótesis, ensayarlas, probarlas, rechazarlas y cometer “errores”. A lo largo de las distintas etapas el niño pasa por diversas conceptualizaciones de lo que es “escribir” ponerlas a prueba, confrontarlas con

²⁰ PENHCHOSK de Bosh Lidia y otros. 1992: p. 117.

los textos y trabajar con lo que esas producciones espontáneas representan; cuando los textos están acompañados por una imagen la escritura significa exactamente lo que el dibujo representa.

La búsqueda del niño en su proceso de comprensión de la lectura y la escritura se agrupa alrededor de dos grandes cuestionamientos en que descubre la escritura como algo diferente al dibujo; por una parte el niño se pregunta cómo se estructura la escritura, es decir, sus características en tanto objeto físico y por otra parte necesita saber qué representa lo que es lo mismo, su significado. Las hipótesis y descubrimientos que realiza para responder a cada una de estas interrogantes se apoyan unas a otras a lo largo del proceso.

B. Evolución de la lectura y la escritura

La enseñanza de la lectura y la escritura en el preescolar ha evolucionado su forma de llevar a cabo este aprendizaje, ya que en años pasados se obliga a iniciar la lecto-escritura a los 6 años y el niño no tomaba interés por comprender esos signos que para él no tenían ningún significado, no se puede pensar que un niño, que descubre todo lo que le rodea, que indaga, es activo y creador, espere hasta esta edad para empezar a preguntarse qué es y cómo se interpreta este tipo particular de grafías diferentes al dibujo, que están impresas dentro y fuera de su casa.

El niño no es receptor pasivo, es un sujeto cognoscente y como tal enfrenta la escritura como objeto de conocimiento. Partiendo de esto, consideramos que aprenderá a leer y a escribir a lo largo de un proceso con los mecanismos de asimilación.

Ahora en el preescolar se toma el interés del niño y en particular como manifieste ese interés por adquirir la lecto-escritura, procurando no desilucionarlo con algunas actitudes negativas que se presenten en cualquier momento de su desarrollo. Para lograr que tengan un buen aprendizaje de lectura y escritura es conveniente que se inicien ejercicios de psicomotricidad adecuados para su edad.

Es conveniente mencionar que la prelectura comienza con el desarrollo lingüístico como son la lectura de cuentos, narraciones, juegos relacionados con el lenguaje, trabalenguas y otros.

La educadora muy frecuentemente tiene en su grupo niños hiperactivos que pierden el interés fácilmente por adquirir conocimientos nuevos para ellos, incluyendo el de lecto-escritura, es aquí donde se debe tener un buen ambiente alfabetizador tanto en el hogar como en el jardín; por tal motivo si en su medio no tiene este ambiente pierde el interés de adquirir estos aprendizajes y deja pasar experiencias significativas, faltándole la oportunidad de ampliar más sus conocimientos del mundo que lo rodea.

Para que logre el niño aprender a leer y escribir es necesario que tenga un buen desarrollo psicomotor a través de éste se logrará llegar a que utilice dicho aprendizaje para comunicarse con las personas.

Todos estos avances se lograrán en el niño por medio de ejercicios de psicomotricidad que la educadora le proporcione, ya que por medio de ellos el niño hace la relación derecha-izquierda, arriba-abajo, tendrá una buena

coordinación de movimientos así como de espacio - temporal; el preescolar al usar muy frecuentemente grafías irá evolucionando poco a poco, de acuerdo al nivel de desarrollo, tanto físico como intelectual.

Una vez que el niño logre entender un poco de lectura y escritura comprenderá que es y para que sirve; a partir de esto el niño utilizará mejor sus grafías y dibujos, tomará el lápiz con firmeza y sus grafías las distribuirá en toda la hoja y tomará una mejor postura al escribir también se apoyará en su mano para escribir.

C. Escritura

Escribir es un acto creativo para comunicar mensajes, en el que se involucraron múltiples conocimientos lingüísticos. El descubrimiento del sistema de escritura es un largo proceso cognoscitivo en el que el niño adquiere una forma de representación gráfica diferente del dibujo, para lo cual construye hipótesis, las ensaya, las comprueba o refuta, las confronta con los textos hasta llegar a establecer la convencionalidad del sistema alfabético. A lo largo de distintos momentos el niño pasa por diferentes conceptualizaciones gráficas, a partir del descubrimiento de que la escritura es algo diferente al dibujo.

Para que el niño establezca estas diferencias, es necesario que observe a los adultos realizar diferentes actos de escritura, por lo tanto, es importante que desde el primer grado de educación preescolar el docente escriba y dibuje frente a los niños y para los niños, llamando por su nombre y con palabras dichos actos.

Leer es un acto inteligente de búsqueda de significados que va más allá del

conocimiento del código alfabético convencional, ya que el lector pone en juego otros conocimientos que le permiten encontrar el significado total de lo que se lee.

En el proceso de adquisición de la lectura los niños, antes de conocer el código alfabético anticipan el contenido de un texto tomando como referencia el objeto que lo porta o la imagen que lo acompaña. Aún cuando sus predicciones no corresponden a las expectativas de un adulto alfabetizado, es necesario que no se invaliden sus actos de predicción ya que indican la búsqueda de significado, será a través de una confrontación sistemática con la lectura de la maestra, los padres o hermanos mayores que el niño poco a poco irá avanzando en la adquisición del lenguaje escrito.

El niño inicia este proceso a partir del momento en que descubre que los textos son algo diferente al dibujo, aunque para él no sean algo independiente de la imagen.

Cuando el niño presencia actos de lectura realizados por adultos y niños alfabetizados de su medio social, recibe información sobre el uso y función de la lengua escrita y va descubriendo sus características que se presentan en cierta forma, en determinada dirección y línea y que existen convenciones ortográficas de puntuación.

El docente dentro de los juegos y actividades que conforman un proyecto, así como en los juegos libres, ha de proporcionar y aprovechar las oportunidades para que el niño entre en contacto con actos de lectura y escritura al producir e interpretar símbolos, es decir qué escribió y qué quiere decir lo que escribió, lo

que posteriormente corresponderá a las actividades de escribir y leer, así como anticipar el significado posible de textos, de cuentos, de anuncios, de letreros, del periódico, envolturas de productos comestibles, etc.

D. Algunas de las características del sistema de escritura

Para comprender cómo el niño reconstruye el sistema de escritura, es necesario conocer los principios que lo rigen con el fin de entender lo que los niños tienen que descubrir y aprender a usar.

En primer lugar se encuentra los principios funcionales y utilitarios de la lengua escrita.

Un segundo grupo de principios es el de naturaleza lingüística.

El tercer grupo de principios son los relacionales.

Se dice que leer no es deletrear, escribir no es copiar; los estudios lingüísticos actuales han demostrado que leer es un acto inteligente de búsqueda de significado en el cual el lector, además de conocimiento del código alfabético convencional, pone en juego otros conocimientos que le permiten extraer el significado total de lo que lee.

El lenguaje está caracterizado por los siguientes niveles:

E. Niveles de conceptualización de la lengua escrita

Como vimos anteriormente, lectura y escritura son procesos íntimamente

relacionados ya que siempre leemos lo que nosotros mismos escribimos o lo que otros escribieron. Sin embargo, el desarrollo de estos procesos no es paralelo ya que los problemas que plantean en su adquisición son de distinta naturaleza.

Los niños creen que leer es producir grafismos.

- En la búsqueda de significado, el niño parte de un momento en que descubre a los textos como algo diferentes al dibujo, que para él no tiene un significado independiente del dibujo.

- Uno de los pasos más importantes dentro la búsqueda de significado es cuando aparece la hipótesis de nombre.

- La búsqueda de la estructura sigue un proceso paralelo, se inicia en el momento que el niño produce grafismos diferentes al dibujo para acompañar sus dibujos.

Cuando el niño lee un texto y éstos están acompañados por una imagen, va a decir el nombre de la imagen pero no del escrito, si al preescolar se le pone la actividad de escribir, él dibujará lo que se le está indicando que escriba, pero lo va a representar con un código que inventó para representar las cosas. Estos pasos importantes para descubrir que la escritura representa el lenguaje, tiene claro que no representa a los objetos como lo hace el dibujo, los niños piensan que los textos dicen algo únicamente cuando éste tiene una imagen, si no tiene imagen no representa nada.

Los ejemplos que a continuación se presentan fueron tomados

de la guía didáctica de preescolar S.E.P. 1988 p. 88 - 104.

Como se vió anteriormente, lectura y escritura son procesos relacionados ya que siempre leemos lo que nosotros mismos escribimos. Sin embargo, el desarrollo de estos procesos no es paralelo ya que los problemas que plantean en su adquisición son de distinta naturaleza.

Escribir y leer, los niños creen que leer es producir grafismos. Mirar y leer para ellos es lo mismo.

Ejemplo de confusión entre escribir y leer.

“ Qué necesitas para leer” “un lápiz”.

“ Ponte a leer” (escribe)

“¿Dónde se lee?” (muestra el espacio en blanco).

Esta confusión está muy ligada a la suposición del niño que para leer hay que hablar en voz alta.

Ejemplo: Para leer hay que hablar.

En sus producciones y anticipaciones nos distingue entre lo que representan los números y las letras.

Ejemplo: No hay distinción entre lo que representan los números y las letras.

Para que el niño pueda diferenciar estas acciones, necesita observar a los adultos realizarlas.

Las búsquedas del niño en su proceso de comprensión de la lectura y escritura se agrupan alrededor de dos grandes cuestionamientos, planteados a partir del momento en que descubre la escritura como algo diferente al dibujo.

Las hipótesis y descubrimientos que realiza para responder a cada una de estas interrogantes se apoyan unos a otros a lo largo del proceso.

La escritura es un nivel de representación del lenguaje oral, se caracteriza por el número de grafías del que se sirve para dar un significado, direccionalidad, valor sonoro, ortografía; es un objeto social de comunicación presente en el entorno.

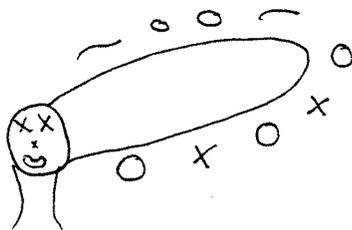
De acuerdo a sus características se estudia en niveles:

1. Nivel presilábico

- Hace la diferencia entre el dibujo y la escritura.

Hace grafías primitivas fuera del dibujo, pero muy cerca de él e inclusive puede controlarlas

Ejemplo:



Las escrituras que rodean al gorro dicen PAYASO.

En sus producciones el niño hace representaciones gráficas primitivas cuyo trazo es muy próximo al dibujo y las coloca dentro o fuera de él, pero muy cercanas.

Realiza una serie de grafías cuyo límite de número está dado por el final del renglón o por el espacio disponible. (Escritura sin control de cantidad).

Organiza una serie de grafías en una línea imaginaria (linealidad).



Escritura de muñeca

La palabra escrita representa algo y puede ser interpretada.

Un paso importante en el proceso es la presencia de la hipótesis de cantidad mínima de caracteres.

Algunos niños hacen una reducción drástica de grafías (escritas

unigráficas) al hacer una relación término a término una grafía para representar una palabra.

Ejemplo:



Escritura de pato



+

Escritura de árbol



Escritura de mariposa



Escritura de mango

- Controla la cantidad de grafías para producir textos.
- El niño se exige una cantidad mínima de grafías (mínimo tres) para poder escribir algo. Aunque con estas tres escriba palabras diferentes (escritas fijas).

AEM escritura de perro

AEM escritura de mango

AEM escritura de cebolla

AEM escritura de pato

AEM escritura de nombre propio

- Otro paso importante en el proceso, se da cuando el niño elabora la hipótesis de variedad, ya que el niño trata de expresar las diferencias de significado mediante diferencias objetivas en la escritura.

- El niño combina la cantidad y la variedad de los caracteres (escrituras diferidas).

- Se observa en sus producciones repertorio fijo con cantidad variable:

Ejemplo:

JS16 Gato
 JS16v Pez
 JS16ler Mariposa

Cantidad constante con repertorio fijo parcial.

Ejemplo:

Adoe Caballo
 Adoi Conejo
 Aoib Perro
 Abjo El gato bebe leche

Cantidad variable con repertorio fijo parcial.

Ejemplo:

EOIR118a Gato
 EaR11 Mariposa
 ER112a8 Caballo
 E311a18R Conejo
 E118Ra3E Perro

Cantidad constante con repertorio variable

Ejemplo:

OCA Gato
 Jep Mariposa

Cantidad variable y repertorio variable

La cantidad de grafías tiene que ver con el tamaño de los objetos representados:

Ejemplo:

EOIR118a0 Gato
 EaR11 Mariposa
 WR116a8m Papá
 IIER Bebé

El niño en sus escrituras manifiesta la presencia del valor sonoro inicial. Es decir la primera letra que escribe corresponde al valor sonoro de la primera sílaba de la palabra.

Ejemplo:

asoni	Escritura de lápiz
iato	Escritura de gis
país	Escritura de pera

La característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencias entre los signos utilizados en la escritura y los signos del habla.

2. Nivel silábico

El niño piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una grafía a cada sílaba que conforma la palabra. Sus producciones pueden aparecer con pseudolettras o grafías convencionales con valor sonoro vocálico, consonántico o combinado.

Ejemplo:

X	W	V		
↓	↓	↓		
pa	ja	ro		
W	C	A	A	
↓	↓	↓	↓	
ma	ri	po	sa	
o	o	i	o	
↓	↓	↓	↓	
co	co	dri	lo	
C	n	S	n	t
↓	↓	↓	↓	↓
ri	no	ce	ron	te
i	q	q		
↓	↓	↓		
ji	ra	fa		

PA	M	
↓	↓	
PA	TO	
K	SA	
↓	↓	
CA	SA	
C	ta	o
↓	↓	↓
CA	BA	LLO
P	ti	sia
↓	↓	↓
PA	TRI	CIA
P	lo	ta
↓	↓	↓
PE	LO	TA

En este momento el niño trabaja simultáneo con el sistema silábico y alfabético.

4. Nivel alfabético

El niño en sus escrituras hace correspondencia a cada sonido una grafía, puede utilizar o no las letras convencionales.

* Sin valor sonoro convencional

oio w	Mamá
ii o e to	pelota
ealo	goma
poca	pato
Tacima	Carmen

geno perro
mexgnm galleta

* Con valor sonoro convencional

mesa mesa
elote elote
pasto pasto
pavlo Pablo
Marta Martha
Tortilla tortilla
Cala baza calabaza
OSO oso

En este nivel el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra. (Este nivel no se logra en preescolar).

F El proceso de adquisición de la lectura

Para la interpretación de textos se experimentan momentos que son los siguientes:

1. Primer momento

- El proceso se inicia a partir del momento en que el niño piensa en que se puede leer en el texto apoyándose en la imagen.
- Las oraciones con imagen se pueden interpretar a partir de la imagen, ya

que el niño considera que el texto representa los elementos que aparecen en el dibujo.

- Aparece la hipótesis de nombre.
- En la interpretación de palabras acompañadas de imágenes, el texto es la etiqueta de la imagen, en él se lee el nombre del dibujo.
- En la interpretación de oraciones con imagen, algunos niños esperan encontrar en el texto exclusivamente el nombre del objeto que aparece en la imagen y otros esperan encontrar una oración relacionada con la imagen.
- Este momento se caracteriza porque los niños consideran al texto como una totalidad, sin atender a sus propiedades específicas.

2. Segundo momento

- El niño empieza a considerar las características cuantitativas del texto.
- En la interpretación de palabras con imagen, se interpreta el texto a partir de la imagen, pero las características del mismo que son continuidad, longitud de la palabra y la diferencia entre las letras se utilizan como elementos para confirmar o rechazar una anticipación.
- En la interpretación de oraciones con imagen el niño empieza a considerar la longitud, el número de renglones o trozos del texto y ubica en cada palabra un nombre o una oración sin considerar las palabras de menos de tres letras debido a su exigencia de cantidad.
- Empieza a buscar una correspondencia término a término entre fragmentaciones sonoras.

Este momento se caracteriza porque los niños tratan de considerar las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto.

3. Tercer momento

- En la interpretación de oraciones con imagen, cuando al texto el niño le atribuye un nombre lo segmenta en sílabas para hacerlas corresponder con los segmentos del texto.
- Coordina las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto para que se logre una lectura exitosa.
- El niño recata el significado del texto y afina las estrategias de lectura (predicción, anticipación, muestreo, autocorrección, indiferencia, confirmación).

(A este momento no se espera que llegue el niño preescolar).

En este momento el niño logra interpretar el texto correctamente.

CAPÍTULO V

EL JARDÍN DE NIÑOS COMO AMBIENTE ALFABETIZADOR

El ambiente alfabetizador no sólo es conjunto de textos que rodean al niño, los nombres de las calles, tiendas, anuncios, letreros de los camiones, periódicos, revistas, etc., con los que se relaciona desde temprana edad, sino también las relaciones que las personas alfabetizadas establezcan con los textos y el uso que la comunidad da a éstos.

Para que el niño de continuidad al aprendizaje de la lecto-escritura es necesario dar seguimiento a éste y propiciar varios momentos en los que no sólo descubra la lectura y la escritura, sino evolucionar en los diferentes aspectos de su desarrollo; no todos los niños tienen el mismo ambiente alfabetizador, pues cambia según su contexto familiar.

Conforme ha transcurrido el tiempo del quehacer docente se ha tenido la oportunidad de observar que los niños en edad de 5 a 6 años se encuentran en plenitud para aprender cosas nuevas, a relacionarse con sus compañeros e iniciarse en el aprendizaje de la lecto-escritura, desde luego si su ambiente familiar es favorable ya que es prioritario en este aprendizaje contar con la ayuda de los padres quienes deberían hacer eco del aprendizaje que reciben sus hijos en el Jardín y obtener de esta manera un mejor aprovechamiento.

La educadora debe propiciar y aprovechar ese lazo en pos de resultados más fructíferos, impulsar a los niños hacia la investigación, propiciarles el contacto con los textos para que en un proceso natural sea el propio niño quien

llegue a descubrir y comprender la función de la lengua oral y escrita.

El ser humano tiene la necesidad de aprender por lo tanto la lecto-escritura, es una actividad social que lleva una larga trayectoria pero siempre se ha realizado como algo indispensable y continuo; si nos enfrentamos al presente observamos que el preescolar es una institución que se encarga de encaminar al niño a la lecto-escritura, anteriormente se creía que el lenguaje oral y escrito le pertenecía exclusivamente a la primaria.

Así pues percibimos la lecto-escritura como una necesidad de todo individuo para tener un mejor desenvolvimiento dentro del entorno social.

El fundamento de una educación de calidad reside en una sólida formación de valores, hábitos, conocimientos y destrezas desde la primera infancia; por lo general esto se empieza a desarrollar desde el hogar y el entorno, los cuales le presentan una serie de experiencias que lo van acercando más a la lecto-escritura.

Es necesario que la educadora motive y oriente al pequeño en la realización de sus trabajos, para que adquiera seguridad y confianza; si el niño comete un "error", no hacerlo sentir torpe mejor aprovechar ese "error" para que aprenda y mejore. Esto también lo pueden hacer los padres, puesto que existen algunos que no tienen la paciencia suficiente para ayudar a sus hijos.

Lo dicho anteriormente ha tocado vivenciarlo con algunos padres que no comprenden ni aprecian el trabajo que realiza el niño en el preescolar, cuando lleva a casa recados escritos por él, sus padres le dicen son cochinas, rayaderos, aquí no dice nada, se ha tratado de explicar a los padres de familia que

es un proceso que se sigue el cual tiene que ser apoyado para su adquisición de parte de la educadora y de los padres de familia; a pesar de la insistencia por conseguir su apoyo, su respuesta ha sido negativa, pues argumentaban que sus trabajos no les permiten ocuparse de esas cuestiones ya que en el Jardín tienen la obligación de ocuparse de sus hijos. Ello ha llevado a comprender que la función como educadoras deberá ser más incisiva en hacer y conseguir la prestancia de esos padres con actitudes negativas y reacias hacia su responsabilidad que deberían tener en la educación de sus hijos.

Una condición esencial para el desarrollo con bienestar y equidad es contar con una población mayoritariamente alfabetizada y para dar cumplimiento a estos debemos iniciar por los niños, que son el futuro de nuestro país. El ambiente alfabetizador es un factor decisivo para el aprendizaje de la lectura y la escritura, el cual hace que la escuela tenga un lugar de encuentro más fácil, útil, dinámico y abierto a los acontecimientos habituales del niño, para que el pueda expresar de manera natural y espontánea con elementos de su entorno cosas que le sean significativas y use su propio lenguaje al escribirlas.

Los niños y las acciones de alfabetización estarán más estrechamente relacionadas con la necesidad inmediata que tengan por saber lo que les dice su entorno social, esto aumentará su motivación por aprender. La alfabetización duradera y exitosa es la que se liga con la solución a los problemas e intereses cotidianos.

A. Ambiente favorable

Considerar el ambiente de trabajo como lo contempla el Programa de

Educación Preescolar 1981: Libro 3 p. 26 - 28, requiere tanto de pensar en el ambiente físico como en el tipo de relaciones que se establecen entre la educadora y los niños y entre los mismos niños. Ambos aspectos remiten a hacer algunas consideraciones acerca del papel que cada uno desempeña en el proceso educativo. Una conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje congruente con el enfoque general del programa destaca la participación, la cooperación y en general la acción del niño, como la instancia a través de la cual éste se va desarrollando. Algunas manifestaciones cualitativas que se desprenden de ello y que se han señalado reiteradamente son la espontaneidad, la creatividad, el sentido crítico, que se favorece con esta orientación. Sin embargo, es muy importante prever los riesgos que pueden surgir a partir de la interpretación que se dé a este planteamiento.

Por una parte, cuando la acción o la participación activa por parte de los niños se favorece a través de un supuesto “respeto” a cualquier cosa que el niño diga o haga, se propicia un espontaneísmo indiscriminado “dejar hacer”.

El otro extremo sería una posición rígida o autoritaria por parte de la educadora, en la cual se niega la participación del niño en el proceso de enseñanza-aprendizaje, haciendo que éste dependa de la acción directiva de la educadora.

No es posible dar recetas precisas para encontrar un equilibrio entre estas dos posiciones, y corresponde a la educadora, en su relación diaria con los niños, ir descubriendo la forma de lograrlo.

La educadora es uno de los sujetos centrales en el proceso de enseñanza-

aprendizaje, los otros son los niños. Ella, como adulto y como profesional de la educación en este nivel, tiene la función de orientar y de guiar el proceso de formación de los niños, apoyándose para ello en el conocimiento que tiene de sus características psicológicas, las que debe conocer y manejar a fin de que planifique, de manera sistemática, las actividades que se van a realizar para responder a los objetivos de desarrollo propuestos.

Así mismo, para la organización del proceso de enseñanza-aprendizaje cuenta, también en el programa con sugerencias y orientaciones para obtener y disponer adecuadamente los materiales y recursos necesarios para que las actividades se cumplan, creando un ambiente físico que incentive y de respuesta a la acción de los niños. La disposición de un ambiente favorable para los niños de esta edad presupone, entre otras cosas, la elección de materiales interesantes, la variabilidad de los mismos en función de las líneas de actividades que apoyan los ejes de desarrollo y la disponibilidad de éstos al alcance de los niños. Esto es importante con el fin de no crear una dependencia hacia ella y de que puedan encontrar en el momento que lo requieren con qué dar respuesta a su necesidad de actuar, conocer y relacionarse.

No se desconoce que hay muchas otras determinaciones que influyan en la forma cómo cada educadora desarrolla su práctica. Entre ellas pueden señalarse las características socio-culturales del grupo con que trabaja, las condiciones geográficas de la región, las diferencias de recursos que tiene cada Jardín, las exigencias institucionales, la orientación que ella ha recibido en su formación. La organización de su trabajo, entonces, requiere de una gran flexibilidad y creatividad para reajustar constantemente el proceso, haciendo de cada experiencia un aporte más rico para comprender la realidad de la práctica

docente en el nivel preescolar.

El tener en cuenta los aspectos antes señalados ayudará a la educadora a crear un ambiente físico y afectivo favorable desde el momento en que parte de mayor conocimiento de los alcances y limitaciones de su participación y, sobre todo, de un mayor conocimiento de los niños; también se le hará más comprensible su función como coordinadora y guía del proceso, el porqué de la necesidad de participación de los niños, la flexibilidad que ha de haber para propiciar las interacciones sociales, la necesidad de cooperación para favorecer el proceso de descentración, todo lo cual da coherencia a la necesidad de propiciar un ambiente de respeto mutuo en el que tanto niños como educadoras se desarrollen y aprendan.

B. Ambientación

Para el óptimo desarrollo de la tarea educativa se hace necesario considerar que no es suficiente contar con espacios, mobiliario y materiales, se requiere además crear condiciones favorables para que exista en el plantel un ambiente agradable y propicio para el aprendizaje de los niños.

La ambientación del jardín de niños incluye la manera de organizar el mobiliario y los materiales de cada espacio educativo, así como los decorados específicos para cada espacio, por lo cual será necesario considerar que tanto los padres de familia, como los niños y docente, en forma coordinada, podrán participar en la planeación, adquisición y elaboración de elementos para la ambientación de los espacios interiores (aulas, dirección, sanitarios, etc.) y exteriores (patio, áreas verdes y acceso, fachada, etc.). La ambientación

particular de estas áreas refleja un espacio de experiencias de relaciones entre docente, niños, padres y miembros de la comunidad, que facilita el aprendizaje y repercute en la percepción que el niño tiene del plantel.

Además de su colaboración en la ambientación del plantel, indispensable que la educadora procure crear las condiciones necesarias para que el aula sea un lugar agradable, limpio, acogedor; que despierte el interés del niño, le invite a la acción, propicie la interacción de ella con los niños y de los niños entre sí, es decir, un espacio en el que el niño se sienta cómodo, seguro y libre para actuar, expresarse y crear.

La educadora ha de ambientar el aula para recibir a sus alumnos al inicio del ciclo escolar y posteriormente debe tomar en cuenta la participación de los niños en la planeación, elaboración y conservación de los elementos de ese ambiente de convivencia cotidiana. De esta manera el niño no sólo percibe una imagen de su salón sino que además descubre que puede influir sobre el ambiente, transformándolo, modificándolo, con lo cual se propicia su creatividad, iniciativa y cooperación; su desarrollo afectivo.

En la ambientación se consideran tres elementos fundamentales:

- Decorado
- Plantas y flores de ornato.
- Ambiente alfabetizador.

1. Decorados

En los decorados se consideran: dibujos, figuras, móviles, murales,

pinturas, producciones plásticas y/o artesanales que se pintan, colocan o cuelgan en paredes, pisos y techos de inmuebles con el fin de crear un ambiente acogedor, de belleza y armonía que invite al trabajo, lo ideal es que estos decorados reflejen las interacciones del niño, padres de familia y docentes.

El medio influye sobre el individuo, el niño recibe un mensaje a través de los objetos: la distribución de plantas, jardineras, macetas o terrarios, la forma y arreglo del mobiliario, el colorido dominante y las figuras sobresalientes, debe producir una agradable impresión.

Cuadros, dibujos, producciones gráfico-plásticas de los niños, frisos decorativos de color o en silueta a lo largo de las paredes, etc., son formas características de decorar los jardines de niños.

El cambio periódico es renovador del interés y estimulador de la atención.

Los temas para decorar el jardín de niños y cada una de las aulas, son innumerables: vida familiar, escolar, social; trabajo agrícola, industrial, del taller, la fábrica; flora y fauna del país y de la comunidad, una situación del programa...

El decorado, en el jardín de niños, es altamente educativo porque ofrece al niño la posibilidad de identificar colores, formas, tamaños, detalles, ubicar objetos y personajes en un espacio gráfico, le proporciona elementos para sus creaciones gráfico-plásticas. Corresponde a la escuela favorecer el gusto estético de sus alumnos y uno de los recursos es ofrecer en la decoración motivos de arte, historia, cultura, en los cuales observen diversas formas de expresión y creación que reflejen diferentes concepciones de belleza.

Se sugiere renovar los decorados de acuerdo a:

- El desarrollo de situaciones
- Eventos culturales de la comunidad
- Decisiones del grupo en cuanto a la renovación parcial o total de los mismos.

2. Plantas y flores de ornato

Se hace necesario considerar dentro de la ambientación del plantel y de las aulas la inclusión de plantas. En el jardín de niños el cultivo y/o cuidado de plantas cubre una doble función, por un lado sirve como ornato y por otro, ofrece la oportunidad de propiciar en los niños efectos educativos, por ejemplo:

- Actitudes de respeto a la vida vegetal.
- Observación de procesos de germinación, crecimiento y transformación.
- Conocimiento de algunas plantas propias de la región.
- Observación de semejanzas y diferencias entre las especies, arbustos, trepadoras, rastreras, con o sin flores ...
- Información sobre los ciclos y temporadas de diferentes cultivos.

Es conveniente que aún cuando en el plantel o cerca de él existan áreas verdes, cada aula tenga algunas plantas de follaje, flores almácigos, macetas de piso, maceteros, terrarios y colgantes; esta recomendación tiene aún más relevancia en caso de que los jardines de niños no cuenten con áreas verdes.

En la ambientación y decorado de los espacios exteriores, pueden utilizarse macetas en los pasillos y áreas de recepción. Se recomienda sembrar

plantas y flores propias de la región.

Se sugiere que después de observar y atender el proceso de germinación de semillas se realice el trasplante.

El cuidado de las áreas verdes y de las plantas de la ambientación forma parte de las actividades cotidianas de los niños, por ello es necesario que estén al alcance de ellos las herramientas y materiales necesarios para:

- Regar
- Podar
- Limpiar
- Remover
- Recoger
- Transplantar

La actitud consciente de la educadora al aprovechar los momentos de contacto con sus alumnos en el cultivo y cuidado de plantas, propiciar que el niño haga de sus acciones una actividad placentera, en la que vaya formando actitudes de respeto y aprecio a la naturaleza de la cual el hombre forma parte y es responsable de su preservación.

3. Ambiente alfabetizador

Un aspecto importante de la ambientación del plantel y del aula son los elementos alfabetizadores que contribuyen a aprovechar todos los momentos posibles de contacto con material escrito dentro del trabajo diario, de modo que el niño se familiarice gradualmente con los textos y descubra los usos y

funciones de la lectura y escritura “para que el niño interprete y reconstruya de manera inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente en su propio aprendizaje” (21).

Con este fin se recomienda que exista en el aula:

- Calendarios
- Registros de asistencia
- Registros de estado del tiempo
- Gráficas de crecimiento de plantas o animales
- Gafets y tarjetas con nombres de los niños
- Letreros de identificación de las áreas de trabajo
- Etiquetas en los distintos estantes, recipientes, cajas y botes para identificar materiales
- Letreros para las dramatizaciones
- Carteles, avisos y mensajes a los padres, etc.
- Señalamientos de reglas de conducta y normas de seguridad.

Se sugiere que en el área de expresión gráfico-plástica cuente con:

- Materiales que propicien el uso de la escritura con el fin de comunicarse; materiales para elaborar periódicos murales, pancartas, avisos, invitaciones, peticiones, carteles, mensajes, recados, cartas, menús, recetas de cocina, recetas médicas, formatos para telegramas, guías para entrevistas, listas, sobres, etc.
- Materiales que inviten a la interpretación y producción de símbolos.
- Materiales que inviten a la interpretación y producción de signos.
- Materiales que apoyen la experimentación del niño al construir sus propias

²¹ Programa de educación preescolar. 1981. Libro 3, p. 63.

formas de “escribir” como son: letras y números sueltos, plantillas y sellos, entre otros.

En el área de biblioteca se recomienda incluir:

- Materiales portadores de textos que estimulen al niño para su interpretación: cuentos, cantos, rimas y juegos.

Entre los portadores de texto existentes en el aula debe haber diversidad, de manera que los niños tengan la oportunidad de observar y comparar distintos tipos y estilos dentro de la lengua escrita, y presencien diferentes actos de lectura de los adultos, por ejemplo:

- nombrar lista
- leer un cuento, revista, periódico, telegrama, propaganda ...
- seguir los pasos de una receta de cocina
- leer las instrucciones de uso de algún aparato
- leer un poema

Los elementos alfabetizadores que se incluyen, tanto dentro como fuera del aula, no son solamente textos, considerando que el niño preescolar se encuentra en una etapa de transición del símbolo al signo, la educadora verificará entre la escritura y otras formas de representación gráfica.

En el exterior de las aulas serán colocados:

- letreros o carteles que indiquen el grado y grupo y nombre de la educadora, así como aquellos que identifican todas las áreas y servicios de que se disponga en el plantel.
- mensajes, carteles y avisos para los padres de familia y miembros de la

comunidad.

- carteles de campañas de salud, eventos culturales o deportivos que se realizan en la comunidad.
- los señalamientos de seguridad para casos de emergencia.

Al planear las actividades con el grupo se grafica en el pizarrón o en un papel extendido los acuerdos a que se llegó con relación al trabajo, así los niños observan que lo que se dice se puede escribir y lo que se escribe se puede leer, que hay algunos aspectos convencionales de la lengua escrita, en la realización y la evaluación del proyecto, los niños y la educadora recurrirán al proyecto establecido para cotejar qué se ha realizado y qué falta por hacer.

Los elementos alfabetizadores que se utilicen en la ambientación contribuirán para hacer del jardín de niños “un lugar de encuentro más útil, dinámico y abierto a los acontecimientos de la cotidianidad del niño; en donde pueda interactuar de manera natural con elementos de su entorno y experimentar, producir, interpretar, reflexionar acerca de la lengua escrita; en donde se afirme su confianza para relacionarse con la escritura con múltiples y variados propósitos; en donde él mismo proponga textos que le sean significativos y use su propio lenguaje al escribirlos”⁽²²⁾

C. Espacio

El jardín de niños constituye un espacio educativo en el cual se proporciona a los preescolares una gran variedad de experiencias educativo-

²² S.E.P. “Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. 1988: p.

formativas que el niño vive a través de las actividades que cotidianamente se realizan en el plantel preescolar.

Los niños requieren de un espacio suficiente y adecuado en el cual realice experiencias de aprendizajes a través de acciones educativas que favorezcan la organización grupal e individual, así como el desarrollo de actividades especiales en las que participen los padres de familia.

El desarrollo de las actividades se ve influido por la organización del espacio físico; un ambiente estimulante es aquel en que el mobiliario y materiales varían en su distribución y acomodo, de acuerdo a las actividades que se realizan a lo largo de las situaciones que se desarrollan durante el año escolar, es decir que la organización del espacio debe responder a las necesidades de acción, desplazamiento, tipo de materiales y técnicas que sean empleadas, a la organización del trabajo: individual o por equipos, etc.

En este sentido, es necesario hacer un uso flexible del espacio con que se cuenta; cuando se habla de flexibilidad del espacio se hace referencia a las transformaciones que se pueden hacer del mismo (aulas e instalaciones) para el desarrollo de las diferentes actividades. Es así que la creatividad del docente se pone en juego al buscar, descubrir, organizar e idear lugares que vayan más allá del aula al realizar actividades.

Es espacio, un recurso didáctico para la realización de las actividades.

El lugar en donde se desarrollan las actividades debe considerarse como un recurso didáctico más, ya que en el sitio en donde se manifiesta la variada y

completa red de relaciones niño-niño-docente-objetos.

En todos los planteles existen espacios interiores y exteriores que ofrecen la posibilidad de ampliar el espacio vital del niño y docente, para así enriquecer las actividades que conforman una situación educativa.

Dentro del espacio exterior del jardín de niños se sugiere:

- Área de acceso
- Dirección
- Área cívica
- Área recreativa
- Arenero
- Espejo de agua
- Zona de juegos
- Área recreativa
- Áreas verdes y parcelas
- Lavaderos
- Aula de usos múltiples
- Aula de cocina

D. Mobiliario

Para poder obtener información sobre este punto se remitió a la organización del espacio editado por la S.E.P. (1993, p. 359, donde dice que la ambientación del aula va más allá de un concepto estético: el mobiliario y los materiales son elementos básicos en el proceso educativo. De la combinación de espacios, mobiliario y materiales surgen posibilidades para favorecer procesos de

desarrollo con los niños.

Es importante diversificar el uso que se dé al espacio, ya que cuando existe rigidez, sobre todo en el acomodo de mobiliario, los niños generalmente se ubican en el mismo lugar y se desplazan por la misma zona de acceso, lo que obstaculiza el descubrimiento y uso de superficies tanto del aula como del Jardín de Niños.

El mobiliario y su disposición implican la concepción que tiene el docente sobre la actividad del niño. Un salón totalmente ocupado por mesas y bancos alineados no propicia las mismas condiciones por parte del niño, que otro con repisas para material y con algunos muebles que pueden moverse fácilmente. En este sentido, el mobiliario estará en función de las necesidades del niño y no a la inversa. Por ello es recomendable eliminar los muebles excedentes, pesados, difíciles de transportar y dejar el mínimo indispensable.

Este mobiliario podría estar compuesto por: por sillas, mesas, tapetes, cojines, estantes o repisas y biombos, paneles móviles. Los muebles no estarán en un lugar fijo, sino que podrán ser cambiados para transformar la sala y los espacios según lo requieran los juegos y actividades. Los estantes y repisas para acomodar los materiales en forma ordenada, no tienen necesariamente que ser comprados, pueden construirse aprovechando ladrillos, etc., este material podrá ser útil para marcar divisiones entre un área y otra.

1. Organización del aula

Para lograr un buen trabajo escolar no dependerá únicamente de contar

con un local amplio que tenga suficiente mobiliario del tamaño adecuado a los niños, si por alguna razón esto no existiera, la educadora procurará crear un ambiente agradable con las condiciones indispensables que le den seguridad, confianza y tranquilidad al realizar su labor educativa.

Es importante contar con una aula bien organizada por lo que corresponde al niño y a la educadora hacerlo; ellos decidirán que espacio darán a cada área, al mobiliario y por supuesto acomodar el material que corresponde a cada una; esto con el fin de facilitar el trabajo del niño a la hora de realizar las actividades educativas. También es indispensable que el niño conozca todo el material y sus funciones; todo esto deberá contribuir a la socialización y la autonomía del niño.

Dadas las características del desarrollo del niño es importante que pueda actuar libremente, alterar su ocupación cambiar de actividad y buscar satisfacción a su necesidad de conocimiento, por lo que la organización del aula por áreas de trabajo es adecuada para favorecer el desarrollo y respetar las características de esta edad.

a) Áreas de trabajo

Una de las alternativas metodológicas que existen para el nivel preescolar, es el trabajo por áreas con el cual se responde a sus propósitos y se es acorde con la línea teórica que sustenta el nivel.

¿Qué es una área de trabajo?

Es un espacio en el que se encuentran organizados bajo un criterio determinado, los materiales y mobiliario con los que el niño podrá elegir,

explorar, crear, experimentar, resolver problemas, etc., para desarrollar cualquier proyecto o actividad libre, ya sea en forma grupal, por equipos o individualmente, estas cumplen 2 funciones: una como apoyo a los proyectos y otra de manera libre, cada una proporciona espacios en los cuales los niños pueden apoyarse para la lectura y la escritura.

¿Qué es el trabajo por áreas?

Es una alternativa metodológica en la que interactúan 3 elementos fundamentales: una actividad facilitadora del docente, una actitud participativa del niño y una organización específica de los recursos materiales y del espacio.

Hablar de una actitud facilitadora del docente es considerarlo como un orientador o guía que proporciona un conjunto de oportunidades que estimulen la creatividad, la búsqueda de soluciones y la cooperación del niño por medio de proyectos en donde se involucren ambos en una relación de mutuo respeto y libertad.

La organización específica de los recursos materiales y el mobiliario corresponde a una o varias decisiones, las cuales deben ser tomadas de común acuerdo entre el docente y los niños, lo importante es que el material se encuentre al alcance y disposición de los pequeños.

Esta alternativa de trabajo, requiere de una planeación y evaluación constante, en las que participan activamente niños, docentes, directivos, padres de familia y todo aquel que esté involucrado de alguna manera en el trabajo cotidiano.

¿Qué beneficios proporciona a los niños y al docente el trabajo por áreas?

- Al utilizar el juego en esta alternativa metodológica, los niños aprenden a reconocerse a sí mismos, a familiarizarse con otras personas, crean y recrean costumbres de su comunidad.

- Se fomenta la creatividad, es decir una manera original de pensar, imaginar, expresar con un estilo personal las impresiones sobre el medio, con la creatividad el niño desarrolla su potencial de pensamiento, su individualidad, nuevas habilidades y diversas respuestas a un problema, el seleccionar espacios, materiales, estrategias para la elaboración de algún proyecto.

- Se promueve la autonomía o capacidad para tomar decisiones y llevarlas a la práctica al elegir libremente las actividades materiales y compañeros con quienes trabaja, así como el tiempo y espacio en el que se lleve a cabo.

- Se permite al niño probar o desaprobar sus hipótesis a través de un conjunto de opciones de investigación y recreación que parten de su interés.

- Se propicia la comunicación y cooperación entre los niños.

- Se favorece que tanto educadoras como niños se comprometan con los acuerdos establecidos, se propicia la responsabilidad y el compromiso de hacer las cosas por convicción.

¿Quiénes participan y cómo en esta alternativa?

Intervienen niños, docentes, directivos, padres de familia y comunidad en constante interacción.

Algunas de las acciones que se realizan son:

- Los niños proponen, planean proyectos por realizar, eligen estrategias, materiales y espacios con los que se llevará a cabo dicho proyecto

- Los niños participan activamente en las actividades

El docente en el trabajo por áreas:

- Proporciona al alcance los materiales
- Ayuda a ampliar exploraciones iniciales de los niños
- Proporciona que los niños realicen las operaciones por sí mismos
- Trata a cada individuo como único
- Ayuda a que los niños resuelvan sus conflictos
- Proporciona que los niños escuchen a sus compañeros

Las áreas de trabajo

Existen una gran variedad de criterios para formar y nombrar las diversas áreas de trabajo como son:

- 1) Área de conversación
- 2) Área de dramatización
- 3) Área de juego
- 4) Área de juegos de arena
- 5) Área de música
- 6) Área de expresión gráfico-plástica
- 7) Área de carpintería
- 8) Área de la naturaleza
- 9) Área de biblioteca

Todas estas áreas son muy importantes y tienen diferentes funciones, de las cuales nos enfocaremos sólo en aquella que tiene más relación con la lecto-escritura.

Las actividades que se realizan en el área de biblioteca propician el desarrollo de la imaginación, enriquecer la expresión lingüística, la representación mental, relaciones de signo y símbolo ...

Los materiales que contiene esta área son: libros, revistas, álbumes, fotografías, cuentos, etc., pueden ser de tipo comercial o elaborados por los mismos niños.

El equipo de trabajo puede incluir mesas, sillas, tapetes, espacios para libros, revistas y álbumes en que las portadas queden a la vista, repisas o estantes al alcance de los niños.

CAPÍTULO VI

PAPEL DE LOS ELEMENTOS EN EL PROCESO ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

El proceso de aprendizaje del niño se ha ido desarrollando mucho antes que ingrese al preescolar; la familia conforma la primera instancia de relación con el niño, son sus primeros maestros ellos los van involucrando a lo que serán en un futuro. Los docentes son el segundo ámbito con los que el niño llega a relacionarse, pero gran parte del desarrollo del aprendizaje de la lengua oral y escrita depende de la familia.

Las primeras experiencias constituyen la base de los patrones futuros. Es por ello que en este capítulo se contemplarán a los sujetos involucrados para que el niño adquiera el aprendizaje de la lectura y la escritura, al hacer mención de ellos se estará refiriendo primordialmente a los padres de familia y docentes por tal motivo antes de esto, ya que se considera como el marco de referencia del niño, su conocimiento permite saber el modo particular que cada niño tiene de entender su medio.

De acuerdo con esto se considera:

- Al niño como sujeto activo de su aprendizaje
- Al docente como aquel profesional que reconoce el momento en que el niño empieza a interesarse por la lecto-escritura.

Lo anterior marca la importancia de que la educadora comprenda, reconozca y respete los procesos del desarrollo infantil, como base para

proporcionar experiencias de aprendizaje, que permitan poner en juego la reflexión de sus alumnos como medio para llevarlos a comprender el sistema de escritura.

A los padres de familia, como los sujetos responsables que sustentan los aprendizajes de sus hijos en el hogar, y apoyan a la educadora con acciones y materiales necesarios para que el niño continúe sus progresos dentro del aula.

El entorno es fuente de oportunidades y experiencias que propician el acercamiento a la lengua escrita y los diferentes tipos de textos que en él se encuentran reflejan las prácticas sociales de determinada comunidad.

Saber que es el papel que corresponde a cada participante en el aprendizaje de la lecto-escritura es muy importante ya que en algunas ocasiones suele ser mal interpretado por ellos mismos.

El aprendizaje ocurre en un clima ambiental que facilita o dificulta el proceso, un clima de libertad incluye el concepto de que el niño debe disponer de zonas de funcionamiento como son la atención, memoria, habla, etc., suficientemente libres de conflicto, de modo que pueda dedicarse a la aprehensión del mismo.

A. Importancia de la vinculación hogar-escuela en el proceso de lectura y escritura

El papel del entorno, actualmente se reconoce que la acción de la escuela no debe limitarse de puertas hacia dentro. La labor educativa unida a ella es

sumamente pobre y a veces contrapuesta a la del hogar.

Es a través de los adultos, del medio ambiente que lo rodea, que el niño recibe conocimientos sociales y culturales con los que forman sus propios conceptos del mundo y la vida, en donde la lecto-escritura es un conocimiento social, ya que considera el legajo cultural que incluye el lenguaje.

El subdesarrollo y los procesos de marginación que sufren actualmente muchas familias por la precaria situación de la vida y de personas de desarrollo que los afectan en particular a los niños que en tales condiciones nacen y se socializan.

El desarrollo del niño es un proceso cuyo ritmo y contenido está en relación con la realidad a la cual pertenecen algunos de los alumnos, hijos de empleados, con escasez de trabajo, no alfabetizados y por lo tanto no están preparados para colaborar con el plantel preescolar como al requerir:

- Observar y compartir con la educadora el conocimiento que tiene de su hijo
- Apoyar la labor de la escuela en el hogar
- Acudir a la escuela siempre que les sea posible
- Informar periódicamente sobre los avances y dificultades de sus hijos
- Responsabilizarse del aspecto educativo de sus hijos
- Conocer a través de conversaciones o juntas las actividades que la educadora realiza.
- Responder sencillamente, dentro de sus posibilidades, a las preguntas que los niños les hagan sobre textos.
- Colaborar con sus hijos leyéndoles.

Por ello, la escuela requiere de la colaboración continua de los padres de familia. El niño pasa una mínima parte de su tiempo en ella y es el hogar donde obtiene los patrones educativos que tendrán significado a lo largo de su vida. Por esta razón los padres de familia deben ser sensibilizados por la educadora con insistencia para conscientizarlos de que son la parte más importante para coadyuvar en la educación de sus hijos.

B. Papel específico de los integrantes del proceso en términos de acción

En este apartado se mencionará el papel que juegan los elementos participantes del proceso de la lecto-escritura dentro del cual desempeñan una función especial y no es posible llegar a dicho conocimiento si alguna de las partes no cubre la necesidad requerida para la adquisición del proceso antes mencionado.

1. Papel del niño

Para que el niño se introduzca en la lecto-escritura primero tiene que interesarse por ella, la cual debe representar una interrogante especial y tratará de dar respuesta de diferentes formas, acertadas o equivocadas.

En estos tiempos el niño es contemplado como un ser activo en su aprendizaje, y tiene que estar interesado en interpretar y producir mensajes escritos para construir por sí mismo este conocimiento; para hacerlo formula sus propias hipótesis y comete "errores" constructivos como requisitos indispensables para acceder a él.

Para adquirir el proceso de lectura y escritura el niño debe intercalar

dentro de un ambiente alfabetizado el cual aumentará su motivación por aprender, también tiene que interpretar y producir textos que sean significativos; ya sean de la vida cotidiana o simplemente para ensayar.

A esta edad (5-6) el niño construye hipótesis, experimenta, confronta y descubre por sí mismo las diferentes formas de expresión oral y escrita. En este punto la educación debe ayudarlo para que se le facilite y no se desanime sino al contrario, motivarlo haciéndolo participar en diferentes actividades como serían la elaboración de periódicos escolares mensuales o semanales, así como en la organización de la biblioteca.

Es importante que el niño exprese en forma oral sus sentimientos, emociones, problemas, planes, etc., lo cual puede realizarlo en actividades sugeridas por la educadora en diferentes estilos: al jugar al telégrafo, al dictar cartas a los santos reyes, tarjetas de felicitación, recados, mensajes, recetas, volantes, listas, etc.

Se concluye diciendo que es de esencial importancia que el niño sea motivado, orientado y guiado por parte de la educadora y de los padres de familia para que la adquisición de la lecto-escritura tenga éxito.

2. Papel de la educadora

El papel que juega el docente dentro de este proceso es importantísimo, a ella le corresponde evaluar el nivel de maduración en el que se encuentra el niño respecto a la lecto-escritura, tiene que conocer los niveles por los que atraviesa el niño para implementar las actividades correspondientes las cuales les permitan ampliar sus posibilidades de acción dentro del ambiente alfabetizador.

Lo dicho anteriormente se basa en lo siguiente: Es importante “que la educadora comprenda, reconozca y respete los procesos del desarrollo infantil, como base para propiciar experiencias de aprendizajes, que permitan poner en juego la reflexión de algunos alumnos como medio para llevarlos a comprender el sistema de escritura; que gradúe las actividades siguiendo la lógica de acción de los niños, que las organice como punto de referencia a él mismo y coordine la forma en que los padres de familia apoyen la labor de la escuela”⁽²³⁾

La educadora observará aquellos niños que presentan problemas para aprender el lenguaje oral y escrito y se los comunicará a los padres de familia para solucionarlos con su ayuda.

También deberá proporcionar conjuntos cada vez más ricos en oportunidades para que sea el niño quien pregunte y busque la respuesta acerca del acontecer del mundo que lo rodea, necesita recordar que el objetivo de la educación preescolar es favorecer el desarrollo integral del niño, para no sobrestimar la atención de un solo aspecto en pérdida de los otros.

Una de las funciones es favorecer el acercamiento del niño a la lecto-escritura, no enseñarlo a leer y a escribir lo cual logrará con las actividades que se realicen en el plantel educativo, partiendo del interés y respetando su nivel.

Tiene la obligación de conocer a cada niño y respetar sus características, su forma de comunicación al igual que su ritmo de desarrollo, escucharlo y darle

²³S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito del nivel preescolar. 1988: p. 121 -

sugerencias más no respuestas, evaluar sus experiencias con texto en su hogar o en su comunidad.

Hará reflexionar a los niños para que busquen respuestas a sus preguntas por sí mismo, en vez de contestarle anticipadamente, y cuando cometen “errores” tomarlos como parte del proceso de aprendizaje. Una de las cosas que debe evitar son las técnicas de deletreado y copiado sin sentido.

La función del docente es un paso difícil por lo que tanto tiene que cuidar todos los detalles que afecten el desarrollo del educando y cuando realicen pseudoletras o garabatos no hacerlo sentir mal sino animarlo a mejorar, cuando tengan avances deberá proponer actividades de acuerdo con su nivel de conceptualización.

Para que los niños tengan un mejor avance la educadora dará a conocer en forma general a los padres de familia como se trabaja la lecto-escritura en el preescolar e informarle de manera sencilla su manejo en casa y motivarlo para que continúen colaborando con ella ayudando a sus hijos, respetando las posibilidades y limitaciones que en relación con la lecto-escritura presenta la familia.

3. Papel de los padres de familia

La escuela requiere de la colaboración continua de los padres de familia. La revista Tedi para papás (año 6 núm. 7) marca que el deber de los padres de familia es educar a los niños para que tengan las facultades de ser personas equilibradas y capaces de tomar decisiones por sí mismos. Debemos sin embargo

tener en cuenta que algunos padres de familia no son alfabetizados, simplemente no están preparados para colaborar con el plantel educativo.

Para ampliar el grado de desarrollo de lecto-escritura en el adecuado, es necesario que los padres de familia lo pongan en contacto con todo material que le ayude en su aprendizaje como son: libros, cuentos, revistas, periódicos, etc., uno de los instrumentos más importantes, es el nivel sociocultural que los padres tengan, por lo tanto deberán contar con un ambiente alfabetizador tomando en cuenta que alfabetización no sólo es saber leer y escribir sino tener ciertos hábitos, por ejemplo: instruirse en la lectura, redactar escritos entre otros.

Contar con la participación de los padres de familia es muy importante, así que tienen el compromiso de apoyar la labor educativa en el hogar, dentro de las posibilidades de cada familia, así como asistir a la escuela siempre que le sea posible, en las fechas señaladas o de acuerdo con sus posibilidades, necesidades, e intereses, también tendrá que informarse periódicamente sobre los avances y dificultades de sus hijos. Además tendrán el cuidado de observar y compartir con la educadora el conocimiento que tiene de su hijo.

A los padres les corresponde conocer de manera general los materiales, su empleo y su organización dentro del aula, lo que les permitirá tomar idas para proporcionar al niño textos y materiales cuando éste los solicite, también deben saber que actividades aplica la educadora y dentro de ellas los procesos de lectura y escritura, así como la forma de llevarlos a la práctica.

Cuando la educadora pida su participación para que el niño lleve sus tareas, tiene que ayudarlo por ejemplo: cuando les pida que les lean un cuento o una historia, llevar algunos recortes de periódicos, etc.

Una de las actividades importantes es que le proporcionen al niño el material necesario para la adquisición de la lectura y la escritura como libros, hojas de papel, lápices, crayolas, plumones, etc., para que puedan trabajar libremente en sus casas. Cuando el niño pregunte a cerca de algún tema o texto tiene que responder sencillamente dentro de sus posibilidades para que el niño entienda fácilmente.

4. Papel del entorno

La adquisición del lenguaje oral y escrito es uno de los pasos más difíciles y al mismo tiempo importante, para que el niño pueda llevar a buen término este aprendizaje, es necesario que reciba una buena alimentación por parte de las personas que lo rodean.

En la actualidad se reconoce con mayor certeza, que la acción de la escuela no debe limitarse de puertas hacia adentro; la labor educativa circunscrita a ella es sumamente pobre y a veces contrapuesta a la del hogar.

En el proyecto del tiempo tienen lugar dos hechos de trascendencia que darán un impulso definitivo a estos procesos de lectura y escritura: el inicio de escolarización y la instauración del proceso de socialización, este último se desarrolla en el entorno social del niño.

La escuela efectivamente constituye para los niños una actividad

lingüística de primera magnitud, les coloca la necesidad obligatoria de tener que adquirir y manejar continuamente nuevas formas de comunicarse como lo es la lectura y la escritura ayudándolos a asimilar un conocimiento global del mundo; es decir del entorno social, los obliga a comunicarse entre sí y con otras personas.

La escuela debe ser una institución abierta hacia la comunidad con planes y programas de estudio en los que se puedan insertar la lectura, las costumbres y los conocimientos comunitarios de manera que no se desarraigue al niño de su medio ambiente y se aprovechen las experiencias sociales que éste posee por transmisión familiar. La relación escuela-comunidad debe ser estrecha, ya que ambas influyen y se transforman para beneficio del niño.

Puede decirse que a esta edad (5-6 años) el adquirir la lectura y la escritura empieza a ser para el niño una importancia social, al llegarles la curiosidad por interpretar lo que le dice su mundo externo. La actitud participativa que muestra la mayoría de los niños ante la comunidad de la lecto-escritura es fruto en buena medida de inclinación espontánea, la cual muchas ocasiones la crea el entorno.

Los niños adquieren conocimientos sociales y culturales con los que forma conceptos sobre el mundo y la vida, son los adultos junto con su medio ambiente los que le ayudan a lograrlo.

El entorno es el marco de referencia del niño a través del cual entiende su mundo y lo explica, también le proporciona el material didáctico rico e inagotable, objetos básicos y sociales con los que pueda interactuar.

La comunidad proporciona infinidad de material que se puede aprovechar en actividades preescolares como los paseos y las visitas que sean de su agrado para que observen e interpreten diversos tipos de escritura como carteles, anuncios, letreros, nombres de las calles, señalamientos visuales, etc., los cuales pueden ser interpretados en forma natural por los niños por tener significación para ellos.

CAPÍTULO VII

COMO INCLUIR LAS ACTIVIDADES DE LECTO-ESCRITURA EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

A. Organización del trabajo

Toda actividad que se realice en el preescolar deberá ser debidamente planeada. En esta sección el propósito es conocer como involucra la educadora las actividades de lecto-escritura en la organización del trabajo.

El Programa de Modernización Educativa desde 1992 a nivel preescolar se ha llevado a base de Proyectos favoreciendo su aplicación en los diferentes medios que conforman el país por la flexibilidad de su aplicación, este responde a nueva alternativa de trabajo. Es un método globalizador que consiste en llevar al niño de la manera grupal a construir proyectos que le permiten planear juegos y actividades a desarrollar ideas, deseos y hacerlos realidad al ejecutarlos. Esta propuesta didáctica es una actividad que se desarrolla ante una situación problemática concreta.

Explicando que la globalización en el PEP 92 contempla al niño como una unidad biopsicosocial en la que los elementos que lo conforman (afectivos, motrices y cognitivos) están íntimamente relacionados.

Esta propuesta de trabajo por proyectos responde a las siguientes características:

- Es coherente con el principio de globalización

- Reconoce y promueve el juego y la creatividad como expresiones del niño
- Se fundamenta en la expresión de los niños
- Favorece el trabajo compartido para un fin educativo común
- Propicia la organización coherente de juegos y actividades
- Posibilita las diversas formas de participación de los niños cuando realizan:
 - * Una serie de aspectos interesantes que hagan surgir la planeación del proyecto
 - * La explotación de materiales de su medio natural y social
 - * La observación de fenómenos naturales de su entorno
 - * Una confrontación de sus puntos de vista con los de otros niños y adultos
- Promueve la participación, creatividad y flexibilidad del docente

La relación de proyectos dentro del Jardín de Niños, permite al niño establecer una serie de interacciones sociales con sus compañeros y docente así como el tiempo, espacio, el mobiliario y los aspectos relacionados con la lectura y escritura.

Hay otros elementos que tiene también un peso importante desde la perspectiva de los proyectos en particular la idea que considera que el trabajo escolar debe preparar al niño para una participación democrática cooperativa. Por lo tanto haremos como educadoras mayor énfasis en el aspecto de la lecto-escritura; ya que se considera como un instrumento importante para desarrollar los proyectos.

Por lo tanto, se dice que un "proyecto" es una organización de juegos y actividades propias de esta edad que se desarrollan en torno a una pregunta, un problema, o a la realización de una actividad concreta, responde principalmente a

las necesidades e intereses de los niños, y hace posible la atención a la exigencia del desarrollo en todos sus aspectos". (24)

El desarrollo de un proyecto comprende las diferentes etapas: surgimiento, elección, planeación, realización y evaluación, en las cuales la educadora tendrá que propiciar actividades de lectura y escritura acorde al grado de madurez de los pequeños.

Para que el método de proyectos tenga resultados más satisfactorios es necesario llevar una organización por parte de niños y docentes, siguiendo debidamente las etapas que lo conforman.

B. Organización de las actividades

Dentro de una situación de aprendizaje, las actividades "son el medio para poner en relación a los niños con los objetos de conocimiento". (25) Cualquiera que sea su naturaleza, a través de ellas la educadora promueve, alienta y fortalece el aprendizaje del grupo.

Las actividades de lecto-escritura que aquí se propone no son más que sugerencias para que la educadora, a partir de ellas, use su creatividad y descubra las actividades; se debe.

- Proponer el desarrollo integral y la autonomía
- Responder al interés y ritmo de desarrollo y representar su realidad
- Propiciar en el niño la experimentación, el descubrimiento y la solución

²⁴ S.E.P. Programa de educación preescolar. 1992: p. 18.

²⁵ S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. 1988: p. 72

de problemas individuales y grupales que surjan en la realización del trabajo.

- Adecuarse al trabajo en el aula, pero también fortalecer el nexo hogar-escuela-comunidad.

El desarrollo de las actividades dentro de una secuencia didáctica, permiten determinar la intención pedagógica y el despliegue de posibilidades educativas que surgirán en el niño. La intención pedagógica se refiere al énfasis que la educadora debe hacer en función de los intereses por promover o puntualizar algún aspecto del desarrollo de su grupo en general o de algún niño en particular.

Las posibilidades educativas se dan en función de la acción del niño sobre diversos objetos de conocimiento y representan los descubrimientos que pueden surgir en él, a través de las relaciones que establece cuando realiza las actividades, mientras más dinámicas, constructivas y significativas sean de acuerdo con su nivel de desarrollo, propiciarán una multiplicidad de relaciones y por lo tanto de descubrimientos.

Que el niño llegue a esos descubrimientos lleva tiempo por lo que éstos no representan finalidades por lograr en un tiempo determinado y es el propio niño, de acuerdo a su ritmo de desarrollo y a lo significativo que haya resultado la experiencia, quien lo determina.

Etapas del proyecto.

La primera consta del surgimiento, elección y planeación del proyecto.

Surgimiento.

Una proyecto puede surgir a partir del interés que expresan los niños en actividades libres o sugeridas que tengan relaciones con soluciones de la vida cotidiana y eventos especiales del Jardín y la comunidad, durante las cuales pueden ser detectadas las manifestaciones de los niños si surgirán entre ellos y docentes propuestas que se van definiendo hasta llegar a la acción del proyecto.

Existe una gran variedad de cosas, actividades o necesidades de las que el niño puede valerse para desarrollar algún tema especial.

En el periodo de surgimiento de un proyecto, la educadora es la responsable para diagnosticar el interés del grupo, debe captar y a la vez propiciar actividades para que el niño se motive por algún tema, aquí puede introducir actividades referidas a lecto-escritura para que por medio de esto el niño exprese lo que realmente desea abordar, por ejemplo:

Que busque en las áreas de trabajo algo que sea de su agrado y lo plasme en una hoja o en el pizarrón, interpretando sus necesidades.

También se les puede pedir que escriban los problemas que existan, ya sea en la escuela, la casa o en la comunidad; así decidirán el proyecto y a la vez se acercarán más a la lecto-escritura.

Otra de las actividades son los dibujos; que plasmen lo que les gustaría realizar y que ellos mismos escriben el significado a cada cosa y las lean ante el grupo.

¿Cómo incluir las actividades de lecto-escritura en la organización del trabajo?

Una educadora tiene que ser dinámica, eficaz y sobre todo muy creativa e innovadora, y tiene que valerse de estas características para motivar al pequeño y lograr que acepte algún proyecto que ella cree necesario desarrollarlo, un ejemplo serían las fiestas tradicionales que se realizan anualmente como: la celebración del día de muertos, el día del niño, el festejo del día de las madres, las fiestas decembrinas, el día del padre entre otros, una vez que ya se definió el interés se procede a dar principio a la elección del proyecto en el cual la educadora anteriormente ya detectó la inquietud del grupo por lo tanto buscará el nombre adecuado del mismo, éste deberá dar respuesta a lo que va a hacer, los niños no darán el nombre de ellos solamente lo manifiestan con sus propias palabras y en ocasiones hasta lo escriben en el pizarrón; ya sean signos, códigos o dibujos, cuando ya se cuenta con todo lo anterior la educadora junto con los niños planearán las actividades.

Planeación.

La educadora y los niños, deciden el tema o la situación que desean trabajar, así como las actividades específicas que intentan realizar en una mañana de trabajo, luego toman acuerdos respecto a lo que harán, cómo, con qué, cuándo y dónde, esto siempre tiene que ser acordado por el grupo después lo representarán por medio de dibujos o letras en el friso-plan.

Es necesario que la educadora introduzca la representación gráfica de lo que se planea a través de: tarjetas con dibujos referidos a las actividades y

Realización:

Dentro de la jornada de trabajo, el lenguaje oral y la lengua escrita deben estar contextualizados en las actividades que los niños realizan, ya que su desarrollo es el resultado de un proceso natural y espontáneo que nace de acciones, interacciones y experiencias.

Sin embargo sería conveniente contar con un espacio de tiempo donde los niños recuerden lo que hicieron durante la jornada de trabajo y lo representen, ya sea a través de dibujos, del lenguaje oral o escrito.

Entre los juegos y actividades que se propusieron en el proyecto, existen algunas acciones que serán realizadas en forma grupal, mientras que otras se harán individualmente o en pequeños grupos que trabajarán en las distintas áreas. La educadora proporcionará éstas diferentes formas de trabajar de acuerdo a sus intenciones pedagógicas.

Durante la realización:

Mientras los niños

- Lleven a cabo alguna representación como forma de culminar una situación planeada tal como: jugar a la tienda, al veterinario, al restaurante, etc.

La Educadora

- Propicia esta forma de interacción grupal para que los niños tengan experiencias que les permitan:

- * Presenciar actos de lectura.
- * Establecer la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

- Juegan a decir palabras que empiezan con una sílaba dada.
- Trabajen con el nombre propio. * Procura que estas formas de interpretación se den una vez a la semana.
- Trabajan con “Mi cuaderno de trabajo” o algún texto que les interese.
- Dicten a la educadora, dibujos o “escriben” mensajes para los padres de familia.

Tercera etapa:

Evaluación:

Consiste fundamentalmente en observar los resultados, en ese momento el niño expresa sus experiencias, sentimientos e ideas.

Cuando el niño analiza lo que hicieron, las dificultades que se les presentaron y las formas de soluciones que les dieron, adquieren seguridad al ver que pueden lograr los objetivos propuestos y comprenden la diferencia que hay entre lo planeado y las actividades realizadas.

Es necesario que la evaluación al inicio, se realice diariamente al finalizar el día de trabajo e ir avanzando, hasta que el niño la realice al término de una situación que dure varios días.

La evaluación se convierte en coevaluación a través de la participación colectiva, que permita planear alternativas que mejoren la actuación de cada uno de los integrantes del proceso educativo.

El PEP'92 cree pertinente que la educadora debe considerar los siguientes aspectos:

- La participación de niños y docentes en las actividades planeadas.
- Los descubrimientos realizados por los niños durante el proyecto.
- La valoración de las experiencias y aprendizajes del grupo.
- La observación que haya hecho el docente durante la realización y que sean pertinentes de comentar con el grupo.
- La participación de padres de familia.
- Las formas de relación niño-niño, niño-docente, padre de familia o miembros de la comunidad.
- La confrontación de lo planeado y realizado.

Durante la evaluación y la coevaluación:

Mientras los niños

- Se evalúan exponiendo ante sus compañeros sus trabajos, las dificultades que encontraron y cómo las resolvieron, cómo lo hicieron o faltó hacer con respecto a lo registrado en el plan.

La Educadora

- Propicia durante la semana la participación de todos los niños, en especial los que son tímidos o con dificultades de expresión y procura que todos:
 - Se expresen de manera más completa posible.

- Escuchen lo que otros dicen y contestan.
- Coevaluación exponiendo sus puntos de vista sobre el trabajo de grupo.
- Descubran que las cosas pueden hacerse de diferentes maneras.
- Discuten sobre las dificultades encontradas, cual fué la mejor solución y la escriben para no olvidarla.
- Usan la lecto-escritura para no olvidar lo acordado.

Para finalizar con este segmento sólo se agrega que en la planeación, realización y evaluación de un proyecto se da una relación estrecha de participación entre padres de familia, docentes y alumnos, en este proceso se crea un espacio propicio para que la educadora fomente las actividades de la lengua oral y escrita.

C. Evaluación

La puesta en práctica de toda situación de aprendizaje, requiere considerar los tres momentos del método didáctico: planeación, realización y evaluación. Estos son procesos dinámicos y participativos que permiten organizar el acto educativo, son complementarios y se determinan mutuamente.

Así planear - realizar - evaluar son acciones que deben entenderse como interrelacionadas y que no necesariamente se dan de manera lineal. Cuando se planea una situación se están considerando los datos que la evaluación nos proporciona y que han sido recabados, tanto al concluir la realización como durante ésta, igualmente, durante la realización se concretan las propuestas de

planeación y el desarrollo de las actividades determinan los datos de la evaluación; por último en la evaluación se está verificando si lo que se planeó se realizó de la manera prevista y se favorecieron las intenciones y posibilidades educativas.

Referente a la evaluación, ésta consiste en un seguimiento permanente del proceso de desarrollo del niño, mismo que se manifiesta en la forma como el niño resuelve problemas, establece relaciones entre objetos, comete “errores”, se comunica, se interrelacionan con otras personas, participa, etc. La presencia de estas conductas son las que darán índice al educador para orientar y reorientar la acción educativa, esto significa ajustar la planeación de acuerdo con las necesidades del niño detectadas en la realización.

En el nivel preescolar, la observación constante constituye la técnica preponderante de evaluación, por ello una actitud atenta por parte del educador para descubrir los avances y dificultades que el niño muestra en su desarrollo es indispensable. En relación a la lengua escrita esta observación debe basarse en los niveles de conceptualización alcanzados, las hipótesis que el niño maneja y los descubrimientos que tiene que realizar.

La observación debe ser sistemática y apoyarse con un registro en el cual se anoten aspectos significativos de la conducta del niño - avances en sus procesos, o ritmo de desarrollo de cada niño o estancamiento - esta evaluación es individual pues cada niño es comparable solo con él mismo.

Además de esta evaluación que realiza la educadora a través de la observación, es necesario prever un momento en el que el niño retoma su acción

y las de sus compañeros, para comentar reflexivamente sobre el avance y resultados de las actividades en función de lo planeado y su participación en ellos.

El educador, como un miembro más del grupo, se incorpora para orientar la participación y propiciar que el niño comparta y confronte con otros sus ideas, los problemas a los que se enfrenta y las soluciones posibles.

También en este momento se da la pauta para provocar nuevas situaciones y retomarlas en la planeación a la vez que se valoran los avances del proceso didáctico.

La lectura y la escritura deben considerarse durante la evaluación para valorarse como aspecto importante del proceso de aprendizaje, pero también, porque este momento propicia que se confronten las hipótesis del niño al remitirse a lo registrado en la planeación por el educador, al presentar sus propias producciones al grupo o al registrar sus avances, conclusiones o acuerdos.

Se puede concluir que la observación permanente de los aspectos de la lengua escritura es factible de ser llevada a la práctica en cualquiera de los momentos del proceso didáctico, por lo que no se requiere un tiempo específico, ni fuera de las situaciones, para observar el trabajo del niño con la lectura y la escritura.

CONCLUSIONES

Al llegar al término de esta tesis que ha dado la oportunidad de reflexionar y percatarse de que se puede tener éxito al orientar el proceso de la lecto-escritura en los niños de preescolar de 5 a 6 años, tomando en cuenta lo siguiente:

- La función principal del nivel preescolar no es enseñar a leer y escribir al niño, sino a propiciarle los elementos para que sea él mismo quien construya su conocimiento.

- Todos los niños atraviesan por las mismas etapas y momentos en la reconstrucción del sistema de escritura y lectura; sin embargo cada uno requiere del respeto a su propio ritmo ya que dependiendo de la estimulación que reciba tanto en el hogar, escuela y entorno será la maduración alcanzada en este proceso.

- Para la educadora puede ser de mayor utilidad conocer el proceso que sigue el niño para llegar al conocimiento de la lectura y la escritura que la habilidad demostrada en manejar cualquier método de enseñanza.

- La lecto-escritura es uno de los requisitos indispensables para adquirir los aprendizajes significativos futuros del niño, la cual se va desarrollando desde el ámbito familiar y el entorno hasta llegar a la institución preescolar que es donde se le da una secuencia formal de manera organizada e intencionada; siendo la educadora la encargada de propiciar momentos y actividades para que

el niño se interese por interpretar lo que le dice su mundo externo.

- La educadora debe tener presente en el momento que se dé la lecto-escritura, las características físicas, psíquicas y sociales para respetar las diferencias individuales de sus alumnos.

- La lecto-escritura no debe verse como una actividad parcializada sino concebirse como una acción globalizadora en donde se establecerá el vínculo con todas las actividades del proyecto, de rutina y libres.

- La creación de un ambiente alfabetizador en el Jardín de Niños facilita el desarrollo del proceso de la lectura y la escritura en el niño.

BIBLIOGRAFÍA

- CAJITA de Sorpresas El niño y su medio. Vol. 4. Orientaciones para padres y maestros. Barcelona, Ed. Océano-Éxito, 1985, 125 p.
- DICCIONARIO de Las ciencias de la educación. 5a. ed. México, 1997, 1417 p.
- FERREIRO, Emilia El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura. México, 1985, 294 p.
- PEÑA ALATORRE, Alma Tesina La lecto-escritura en el nivel preescolar con niños de 5 a 6 años. México, 1996, 70 p.
- Patricia,
- S.E.P. Bloques de juegos y actividades de los proyectos en el jardín de niños. México, SEP, 1992, 125 p.
- S.E.P. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. México, S.E.P., 1988, 168 p.
- S.E.P. Organización y ambientación del jardín de niños. México, SEP, 1991, 105 p.

- S.E.P. Programa de educación preescolar. Libro, Planificación general del programa. México, SEP, 1981, 119 p.
- S.E.P. Programa de educación preescolar. Libro 3, Apoyos metodológicos. México, SEP, 1981, 143 p.
- S.E.P. Programa de educación preescolar. Lecturas de apoyo. México, SEP, 1992, Ed. Fernández, 119 p.
- S.E.P. Programa de educación preescolar. México, SEP, 1992, 90 p.
- U.P.N. Contenidos de aprendizaje. Antología, México, SEP-UPN, 1988, 285 p.
- U.P.N. Metodología de la investigación II. Antología, México, SEP - UPN, 1985, 294 p.